

TRABAJO FIN DE GRADO: GESTIÓN CULTURAL
FACULTAD DE HUMANIDADES

**LA VIDA MUSICAL EN HUELVA DURANTE LA SEGUNDA
REPÚBLICA: INSTITUCIONES PARA LA DIFUSIÓN CULTURAL**

Tutor: José Manuel de Lara Ródenas
Alumno: Jesús Pereira Silvestre
22 de Septiembre de 2016

ÍNDICE

1.- Resumen	3
2.- Introducción.....	3
2.1.- Planteamiento general.....	3
2.2.- Objetivos.....	6
2.3.- Metodología.....	6
2.4.- Estado de la Cuestión	8
3.- Huelva en la II República: Unas instituciones musicales.....	9
3.1- Asociación de Cultura Musical.....	9
3.1.1- Ernesto de Quesada y La Cultural	9
3.1.2.- Asociación Onubense de Cultura Musical.....	13
3.2.- Orfeón Onubense	24
3.2.1.- Orígenes del Orfeón.....	24
3.2.2.- La labor del Orfeón Onubense durante el periodo republicano.....	27
3.3.- Banda Municipal de Música	32
4.- Conclusiones.....	37
5.- Bibliografía	39

1.- Resumen

Con este trabajo pretendemos poner de relieve la importancia de la actividad cultural durante el periodo republicano, centrándonos en la ciudad de Huelva y algunos puntos de su provincia, en los que el florecimiento cultural tuvo una dimensión significativa. Concretamente, haremos una revisión de la difusión de la cultura musical entre abril de 1931 y julio de 1936, sacando a la luz el trabajo realizado por algunas instituciones claves como el Orfeón Onubense, la Banda Municipal de Música y la Asociación Onubense de Cultura Musical. Este último caso es de especial relevancia, ya que supuso una revolución en la organización de eventos musicales, usando una fórmula que se iba repitiendo en forma de delegaciones en todo el territorio español.

Estas instituciones realizaron una labor encomiable en favor del acceso y la democratización de la música, de modo que podemos encontrar ciertas claves en su funcionamiento que nos orienten en la promoción, gestión y difusión cultural en la actualidad.

Palabras clave: música, difusión, gestión cultural, instituciones onubenses, asociación

This paper aims to highlight the importance of culture during the Republican period, focusing on the city of Huelva and some parts of the province, where the cultural flowering had a significant importance. Specifically we will review the dissemination of musical culture since April 1931 until July 1936, highlighting the work done by some institutions such as the Orfeón Onubense, the Municipal Band and the Musical Culture Association Onubense. The last case is particularly important because it was a revolution in the organization of musical events, using a formula that was being repeated in the form of branches throughout the Spanish territory.

These institutions conducted commendable work in favor of access and democratization of music. So we can find some clues in performance to guide us in the development, management and dissemination of culture today.

Keywords: music, diffusion, cultural management, institutions, association

2.- Introducción

2.1.- Planteamiento general

La llegada de la II República supuso en España una revolución de ideas que llegaría a todos los ámbitos de la vida del país, pero, de una manera muy especial y profunda, al ámbito de la educación. Se realizó una estructuración de la enseñanza completamente nueva, la cual afectaba tanto a los alumnos como a los profesores, realizándose grandes esfuerzos por mejorar la calidad de la educación y por facilitar el acceso a ella a aquellas clases que anteriormente no podían permitirse ni siquiera la educación primaria. Para corregir ese déficit, se construyeron colegios y se estableció la gratuidad y obligatoriedad de la educación primaria:

“La Constitución Republicana proclamaba la escuela única, la gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza primaria, la libertad de cátedra y la laicidad

de la enseñanza. Igualmente establece que los maestros, profesores y catedráticos de la enseñanza oficial serán funcionarios y que se legislará en el sentido de facilitar a los españoles económicamente necesitados el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se encuentren condicionados más que por la aptitud y la vocación”¹.

Dichos cambios no sólo afectarían a la estructura de la educación, sino también al contenido de la misma. En este sentido, los gobiernos republicanos, sabedores de la importancia de la cultura para el pueblo, impulsaron de diferentes formas el acceso a la cultura y, de forma muy especial, a la música. Como ejemplo básico hay que señalar la creación de las “Misiones Pedagógicas”, las cuales se encargarían de recorrer aquellos puntos rurales más alejados de toda educación básica y cultural: “En apoyo de las escuelas rurales, aunque también con fines de extensión cultural y de educación ciudadana en aldeas, villas y lugares fueron creadas las Misiones Pedagógicas (Decreto de 29 de mayo de 1931). Los misioneros llevaban a los pueblos más apartados de nuestra geografía teatro, música, conferenciantes, bibliotecas, exposiciones”².

Gracias a estas misiones, tanto niños como adultos podían disfrutar de la música. Los niños la estudiaban y disfrutaban en la escuela, donde se les enseñaba tanto la música tradicional española como los autores de música clásica más importantes: Beethoven, Mozart, Bach, etc. Los adultos, a su vez, tendrían acceso a la música algunas noches, en muchos casos gracias a la voluntad propia de los maestros que veían ciudadanos muy pobres culturalmente.

Además de las reformas a favor de la educación en general y de la formación cultural en particular, los gobiernos se preocuparon por la situación de la música como riqueza cultural e incluso económica, por lo que llevarían a cabo la creación de importantes instituciones musicales para velar por el desarrollo y organización de la música en España: “Situándonos ya en la década de los treinta, el Gobierno de la II República tomó dos iniciativas importantes que manifiestan su preocupación por la cultura musical en sus vertientes concertística y académica: creación de la Orquesta Nacional de Conciertos (actual ONE), así como la Junta Nacional de Música (...)”³.

El decreto del 22 de julio de 1931 estableció la creación de la Junta Nacional de Música y Teatros Líricos como organismo responsable de la gestión musical. En este mismo decreto se establecían las funciones generales de la institución y eran nombrados los responsables de la misma. Los miembros de la junta serían importantes personajes de la música española: Oscar Esplá como presidente, Adolfo Salazar como secretario general, Manuel de Falla, Conrado del Campo, Amadeo Vives, Joaquín Turina, Ernesto

¹ DÍAZ ALCARAZ, FRANCISCO; MORATALLA ISASI, SILVIA. *La segunda enseñanza desde la Segunda República hasta la ley orgánica de educación*.

² PÉREZ GALÁN, MARIANO. *La enseñanza en la Segunda República*. Revista Educación, num. Extraordinario (2000).

³ GUTIÉRREZ BERRENECHEA, MARÍA DEL MAR. *La formación de intérpretes profesionales en los conservatorios en el marco de la reforma educativa: Madrid como paradigma*.

Halffter, Facundo de la Viña, Salvador Bacarisse, Enrique Fernández Arbós y Arturo Saco del Valle como vocales.

Era el artículo 2 de dicho decreto el que recogía las funciones de esta institución:

“Art. 2.º Esta Junta tendrá a su cargo las siguientes funciones:

- a) Creación y administración de escuelas nacionales de Música, orquestas del Estado y Masas corales.
- b) Reorganización y administración del teatro nacional de la Opera y creación y administración del de la Zarzuela.
- c) Organización de los cuadros artísticos permanentes de estos teatros, orquesta, cuerpo coreográfico, escenografía y, en general, de cuanto afecte a sus funciones técnica y artística.
- d) Subvenciones pertinentes a las corporaciones y teatros que dependan de la Junta.
- e) Normas de actuación de todos los organismos mencionados que estarán sometidos a la gestión y alta vigilancia de la Junta Nacional de la Música y Teatros Líricos.
- f) Reorganización de los concursos nacionales de música, que dependerán en adelante de esta Junta.
- g) Fomento y depuración de las fiestas regionales, con objeto de estimular el conocimiento y cultivo) del folklore nacional.
- h) Difusión de la música española en el Extranjero, patrocinando cuantas manifestaciones contribuyan a este fin.
- i) Estudio de las leyes de propiedad intelectual que afectan a los compositores y proyecto de mejora para presentarlo en su día a las Cortes.
- j) Estudio de las normas por las que se rige actualmente la administración de derechos de autor y reformas convenientes para las mismas para que sea posible en España la edición musical de obras sinfónicas.
- k) Proponer al Gobierno la implantación de medidas que, no siendo de la jurisdicción de esta Junta, puedan contribuir, sin embargo, a mejorar la condición social de los músicos españoles y a remediar la crisis de trabajo”⁴.

Dos meses más tarde, el decreto del 16 de septiembre de 1931 ampliaría y, sobre todo, especificaría las tareas y funciones en materia de conciertos, creación de orquestas territoriales, creación de escuela de Madrid, creación de escuelas regionales, contratación de profesorado, subvenciones, etc.: en definitiva, toda una regulación legal del sector de la música, aunque no a todos los sectores de la música les pareció de lo más acertado, ya que la Sociedad de Autores criticaba al entonces ministro y responsable de esta medida, Marcelino Domingo, por el mal momento de la decisión y por dejar fuera de esta regulación a algunos sectores musicales: “El decreto es, ante todo, inoportuno. Cuando todas las entidades y profesionales se preparan a abordar todos los aspectos que comprende el problema en una Conferencia Nacional de la Música resulta extrapórtano anticipar una solución tan concreta como la que representa la Junta proyectada. Además, la crisis musical no se refiere exclusivamente al género sinfónico, único que aparece defendido y salvaguardado en la Junta”⁵.

⁴ Decreto del 22 de julio de 1931, *Gaceta de Madrid*, num. 203.

⁵ Revista *Ritmo*, julio de 1931.

Dejando un lado lo acertado o no del proyecto, no cabe duda alguna de que una reforma de este calado a favor del sector de la música y, sobre todo, a favor de la democratización del acceso a la misma supuso una auténtica revolución, lo que, unido a las cada vez mayores inquietudes por parte de los ciudadanos hacia la cultura en general, hizo de este periodo uno de los más ricos culturalmente hablando de la historia de España.

Por todo ello, era especialmente necesario centrar los esfuerzos en el periodo republicano para llevar a cabo una investigación que sacara a la luz todas aquellas actividades vinculadas a la música que se desarrollaron en Huelva en esas fechas. Eso tenía que permitir, por un lado, comprobar si la explosión musical se dio en igual medida que en otros territorios del país y conocer y analizar, en ese caso, las fórmulas de difusión musical de aquella época.

2.2.- Objetivos

Según puede deducirse del planteamiento general, el objetivo principal que anima este trabajo es el de sacar a la luz la riqueza musical de la que disfrutó Huelva durante el periodo republicano. Con ello se pretende comprobar si Huelva se sumó a la revolución cultural durante esos años o si bien quedó rezagada en cuestiones como democratización cultural o difusión musical

Además, como objetivo secundario, se plantea analizar las formas de organización, gestión y estructuración de los eventos musicales celebrados. De esta forma, podremos sacar conclusiones comparativas con la situación actual, para así aprender de los éxitos y fracasos de las fórmulas de difusión musical utilizadas en esos años.

2.3.- Metodología

En la metodología utilizada ha radicado la mayor dificultad y carga de trabajo de este proyecto, ya que toda la labor de investigación se ha tenido que realizar sobre fuentes primarias como diarios y revistas.

De todas las fuentes utilizadas, la principal ha sido el periódico *La Provincia*, que se editó entre los años 1880 y 1937, y cuya colección se encuentra en el Fondo Diego Díaz Hierro del Archivo Municipal de Huelva. Además, todos estos números están digitalizados, por lo que se puede hacer una consulta de los mismos en la sección Archivo Municipal y Bibliotecas de la web municipal⁶. Para este proyecto se ha realizado una revisión exhaustiva de todos los números publicados entre el 21 de abril de 1931 y el 18 de julio de 1936. Teniendo en cuenta que durante los primeros cuatro años y medio cada ejemplar contaba con 4 páginas y más tarde aumentarían hasta 8, la labor de rastreo informativo ha supuesto la consulta de un total aproximado de 8.000 páginas.

Esas 8.000 páginas han tenido que ser visualizadas una a una, ya que la digitalización de este periódico ha sido realizada en imágenes y no con un programa de reconocimiento de texto que hubiera facilitado mucho la labor de los investigadores.

⁶ www.huelva.es

Además de los números correspondientes a estos años, el campo ha sido ampliado a fin de buscar informaciones relevantes para la contextualización de los orígenes e historia de las instituciones. A su vez, se ha hecho uso de ciertos números de *Diario de Huelva*, presentes en el mismo fondo archivístico, eso sí, en mucha menos medida y principalmente para contrastar hechos importantes o informaciones ambiguas.

Otra fuente primaria importante para el proyecto ha sido la revista *La Rábida*, la cual puede encontrarse digitalizada, gracias a la Universidad Internacional de Andalucía, en el Fondo Histórico Digital de La Rábida⁷, donde podemos encontrar numerosas informaciones acerca de la vida social, política y cultural de los años 30. También una revista importante para el estudio de la cultura musical es *Ritmo*, que se publica desde 1929 hasta la actualidad y recoge noticias, entrevistas y artículos sobre artistas, conciertos, leyes, etc. Al tratarse de una revista especializada, la información extraída de la misma para este proyecto ha sido vital a la hora de contextualizar y asegurar la veracidad de ciertos acontecimientos. Hay que agradecer también que los números correspondientes a la II República puedan verse de forma accesible en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica⁸ del Ministerio de Cultura, Educación y Deporte.

Por último, hemos de hacer una mención especial al fondo de referencias documentales de Diego Díaz Hierro: un archivo personal que hoy se encuentra en el Archivo Municipal y en el cual podemos encontrar numerosos datos sobre muy diferentes ámbitos de la historia de Huelva. En nuestro caso, hemos tenido acceso a ciertos recortes de periódicos y notas manuscritas acerca de otras noticias, que hemos utilizado para la organización de la historia de instituciones como el Orfeón y la Asociación de Cultura Musical.

Las fuentes primarias han sido las que mayor información han aportado a este trabajo, lo que ha hecho que, a pesar de la dificultad de su extracción, hayamos sido capaces de obtener ciertos documentos de especial interés.

En cuanto a las fuentes secundarias, han sido utilizadas en menor medida principalmente por su escasez. Han sido de vital ayuda ciertos textos acerca de la revolución cultural y de la educación durante la II República a nivel global, en tanto que, de forma específica en cuanto a la temática concreta y en nuestro ámbito de actuación, no hemos podido hacer uso de una numerosa bibliografía. Puede, en cualquier caso, destacarse *Al Ritmo de la Ciudad*, obra de Agustín Medel que recoge la historia de la Banda Municipal de Música. Por otro lado, han sido de gran ayuda dos investigaciones realizadas por Juan Manuel López Marinas, que analizan las asociaciones de cultura musical de Málaga y Granada y que fueron publicadas en la revista anual *Los apeles del festival de música española de Cádiz*, en el año 2009 y 2010. En este mismo sentido y como aportación clave para conocer la historia de la Asociación de Cultura Musical, ha sido clave un texto denominado *La renovación musical en Madrid durante la Dictadura de Primo de Rivera: El Grupo de los Ocho (1923-1931)*, obra de María Palacios, con la que ganó el Concurso de Investigación Musical y Estudios Musicólogos de la Sociedad Española de Musicología en el año 2006.

⁷ <http://dspace.unia.es>

⁸ <http://prensahistorica.mcu.es>

2.4.- Estado de la Cuestión

Entre los objetivos de este trabajo se incluye sacar a la luz la vida musical en Huelva, así como mostrar las instituciones protagonistas de esta labor cultural, porque en buena medida se trata de un objeto de estudio prácticamente virgen hasta el día de hoy. Si bien acabamos de mencionar la existencia de un libro que trata sobre la historia de la Banda Municipal, éste no hace hincapié en las actuaciones y participaciones de la banda en la vida cultural onubense. Con todo, es una referencia básica para conocer el trabajo de esta institución durante su dilatada historia.

Sin embargo, podemos afirmar que, en lo que se refiere a las dos instituciones musicales más importantes que existieron en Huelva durante la II República, no hay ninguna labor previa de investigación, al margen de algún artículo de prensa suelto que las mencione. Hablamos del Orfeón Onubense y la Asociación Onubense de Cultura Musical. Por ello hemos realizado un mayor esfuerzo para dar visibilidad al trabajo de estas entidades, las cuales fueron ejemplo y referencia en la vida musical onubense. Pero también es necesario señalar que, dejando a un lado la música, igualmente no hay un estudio o texto que haya revisado el otro factor cultural clave en Huelva durante el periodo republicano: el teatro. El teatro cuenta con varias instituciones importantes, cuya historia y labor sería oportuna poner en valor en un futuro no muy lejano.

3.- Huelva en la II República: Unas instituciones musicales

3.1- Asociación de Cultura Musical

3.1.1- Ernesto de Quesada y La Cultural

Ernesto de Quesada es quizás uno de los personajes más importantes en la historia de la divulgación musical tanto en España como en Latinoamérica. Esto se deduce de la incansable labor que realizó tanto al frente de la empresa Conciertos Daniel como a través de la fundación de La Asociación de Cultura Musical, también conocida como La Cultural.

Ernesto de Quesada nació en Cuba en el año 1886 y con tan sólo 19 años se marchó a Boston, donde se dedicó a estudiar y perfeccionar su inglés, lo que más tarde le permitiría realizar sus estudios de filosofía en la prestigiosa Universidad de Harvard. Su estancia en los Estados Unidos terminaba en 1908. Es en este año cuando partiría rumbo a Europa para afincarse en Berlín, la cual era entonces un centro artístico y cultural de primer nivel. Es en Berlín donde Quesada daría sus primeras muestras de ingenio para la gestión cultural, ya que con tan sólo 22 años fundó su propia sociedad de conciertos con el nombre de Konzertdirektion H. Daniel. Dicha sociedad era propiedad única de Ernesto Quesada, aunque, con la intención de encajar más con la cultura alemana, decidió añadir un segundo socio llamado Heinrich Daniel. Este segundo socio era cuanto menos peculiar, ya que “nunca estaba presente” o se encontraba “siempre viajando”, lo que se debía a que no era una persona real, sino una persona inventada por Quesada.

A pesar de la prosperidad de dicha agencia de conciertos, el comienzo de la I Guerra Mundial llevó a Ernesto Quesada a un nuevo cambio en su vida. En esta ocasión, en 1914, Ernesto de Quesada partiría hacia España para asentarse en Madrid. Ese mismo año fundó en la capital una sociedad homóloga a la que tenía en Berlín: Sociedad Musical Daniel, también conocida como Conciertos Daniel (la cual sigue activa hasta hoy). Quesada se dedicó de pleno a esta nueva empresa, con la que organizaba conciertos en numerosas ciudades españolas, a la vez que de su mano empezaban a llegar a Latinoamérica numerosos artistas que ya contaban con una gran reputación entre el público español y europeo. A modo de ejemplo es posible señalar a Artur Rubinstein, Georges Boskoff, Edouard Risler, Andrés Segovia o Paul Kochanski. Así, desde los años 20, la labor de Conciertos Daniel se concentraría cada vez más en los países latinoamericanos, organizando giras con numerosos artistas y agrupaciones de primer orden a nivel mundial.

Fue precisamente a la vuelta de una de las primeras giras por Latinoamérica cuando surgió la idea de crear la Asociación de Cultura Musical. Así lo narraban los que eran miembros de la junta directiva por el año 1930: “La Cultural nació de una conversación que D. Ernesto de Quesada tuvo, al volver de América, con D. Ángel Ramírez, fundador de El Hogar Español. Fue esto en enero o febrero de 1922. (...) Acogida con cariño la idea, nos reunimos varios amigos y estudiamos la posibilidad de fundar una Sociedad, que tuviera por objeto contribuir a la difusión y desarrollo de la música sinfónica, y, sobretodo, a su expansión por aquellas provincias de España donde de muy tarde en tarde podían gustar el placer emotivo de un concierto”⁹.

⁹ *Ritmo*, marzo de 1930.

Lo hablado en dichas conversaciones, que tuvieron lugar “en enero o febrero”, se vio hecho realidad tan sólo un mes más tarde, con la creación *de facto* de la Asociación de Cultura Musical.

“La junta de los socios, para crear la asociación y aprobar los estatutos por los que debía regirse, tuvo lugar el 14 de marzo de 1922. La Junta Directiva elegida en esa fecha estaba constituida por Ángel Galé y José Janiris como Presidente y Vicepresidente respectivamente; el secretario era Jaime Martínez Sánchez; Julián Repáraz actuaba como Tesorero y Alfonso Mauleón como contador, siendo Vocales José Subirá, Rodríguez del Río y Jaime Martínez”¹⁰.

De esta manera, echaba a andar la flamante Asociación de Cultura Musical de Madrid. No dejando pasar más tiempo, en el mismo mes de marzo llevaría a cabo su primera actuación para los apenas veinte socios que formaban parte de dicha asociación. Así recogía la prensa la noticia de los primeros pasos de la asociación:

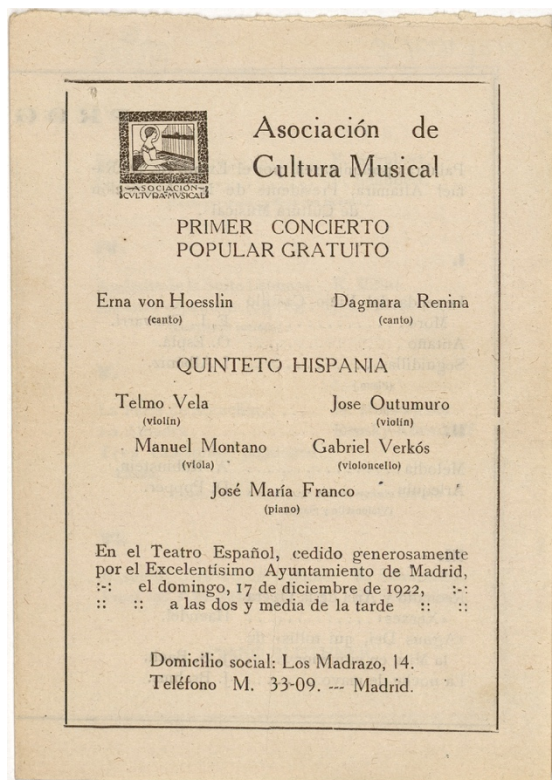
<p>Informaciones y noticias musicales</p> <p>LA ASOCIACIÓN DE CULTURA MUSICAL</p> <p>Como acontecimiento se reputa en el mundo filarmónico la constitución en Madrid de esta nueva entidad artística, que viene a difundir la cultura musical, y que ha dado felizmente su primer paso en el teatro de la Princesa ofreciendo a sus asociados una fiesta con el admirable cuarteto Wendling, de Berlín, prepara otros tres, ya anunciados, en el cercano Abril, con el</p>	<p>gran violinista francés Thibaud y el notable pianista español Ferrán, a los cuales conciertos seguirán en Mayo otros dos, también con reputados artistas, para cestrar el primer año musical de su existencia. Es bien advertir que estos años musicales son de ocho meses para los efectos de sus fiestas, y del pago de cuotas, para evitarse el caso frecuente en otras Sociedades de una copiosa baja de socios durante los cuatro meses de vacaciones veraniegas, y, por lo tanto, sus afiliados, socios activos y adherentes, tendrán que abonar los primeros una cuota de entrada de cinco pesetas y la anual de 48 pesetas, pagaderas de una vez, o por semestres, trimestres o meses adelantados, y tendrán derecho a asistir a los conciertos ordinarios que se celebrarán los días laborables por la tarde.</p> <p>Los segundos abonarán una cuota de entrada de dos pesetas y la anual de 24 pesetas, pagaderas también de una vez, o por semestres, trimestres o meses adelantados, y tendrán derecho a asistir a los conciertos ordinarios de carácter popular que celebre la Asociación en días laborables por la noche o festivos por la tarde.</p> <p>Sobre estas reglas, como base de un régimen económico, y con el firme propósito de hacer música seria, nacional y extranjera, para su divulgación, y prestando el debido amparo a noveles ejecutantes y compositores compatriotas, organizando festivales extraordinarios y populares, la Asociación de Cultura Musical puede realizar una labor intensa y provechosa para el arte, extendiéndola a provincias en Corporaciones filiales, creando becas y pensiones en favor de la juventud estudiosa, acabando con rutinas y sectarismos, y llevando, en fin, a límites prácticos el indudable desarrollo de la afición creciente, que requiere, para que sus entusiasmos no se malogren, encauzamiento y orientaciones de buen sentido y</p>	<p>sano juicio. La feliz iniciativa que con dichoso éxito empieza a desenvolverse merece el concurso moral y material de cuantos aman de verdad el divino arte.—A. M. O.</p>
--	--	--

(ABC, Madrid, 31 de marzo de 1922)

Una figura que desarrolló un papel fundamental en los inicios de la asociación fue Rafael Altamira. Altamira era un refutado historiador muy ligado a la enseñanza, la cultura y, por supuesto, la música. Fue por ello nombrado director de la Asociación de

¹⁰ LÓPEZ MARINAS, JUAN MANUEL, *La Asociación de Cultura Musical (La Cultural) en Málaga (diciembre de 1930 – mayo de 1934). Isla de Arriarán, XXXI, junio 2008.*

Cultura Musical durante sus primeros años de funcionamiento. La labor de Altamira fue cuanto menos revolucionaria, ya que era un momento histórico en el que el consumo cultural estaba reservado para las familias más pudientes. Para combatir el desigual acceso a la cultura, bajo su dirección la Asociación desarrolló numerosos conciertos gratuitos cuyas entradas se distribuían “entre obreros, niños de los colegios municipales, alumnos del Conservatorio e Instituto Nacional de Ciegos”.¹¹



(Programa para el primer concierto gratuito de la Asociación de Cultura Musical)

Este hecho puede ser tratado como un simple gesto altruista, pero en realidad va mucho más allá, ya que se trata de una manifestación en favor de la democratización de la cultura. A esta organización de conciertos gratuitos hemos de sumar otro de los aspectos por los que destacaba la Asociación de Cultura Musical, y es que se trataba de una forma de sociedad en la que las suscripciones no tenían un precio desorbitado, lo que permitía el acceso a la música de calidad a un mayor número de personas:

“La cuota de entrada para el nuevo socio era de 5 pesetas, y la anual de 48. Existía también la modalidad de una cuota de inscripción de 2 pesetas, y una anual de 24, que permitía al asociado asistir a los conciertos ordinarios de carácter popular que celebrara la Asociación en días laborables por la noche, o festivos por la tarde”¹².

Con todas estas características y en un muy corto periodo de tiempo, La Cultural,

¹¹ *Ritmo*, marzo de 1930.

¹² PALACIOS, MARÍA, *La renovación musical en Madrid durante La Dictadura de Primo De Rivera: El Grupo de los Ocho (1923-1931)*. Sociedad Española de Musicología, 2008.

llegó a convertirse en la principal sociedad organizadora de conciertos de Madrid, siendo el principal referente en la difusión de la música clásica y, más concretamente, en la música de cámara. Es por ello que, a pesar de que arrancó con tan sólo veinte suscriptores, con el paso de los años la Asociación de Cultura Musical llegó a consolidar un total de 1.300 asociados en Madrid para el año 1930. Este rápido crecimiento afectó de forma necesaria a la localización de los conciertos. Dichos conciertos comenzaron a organizarse en pequeñas salas como el Teatro de la Princesa o el Hotel Ritz para, más tarde, pasar a ubicaciones de mayor aforo como el Teatro Real, Teatro de la Comedia o la Academia de Bellas Artes.

Ahora bien, a pesar de la buena acogida por parte del público hacia esta nueva iniciativa, la corriente más interesante de este proyecto llegaría a partir de 1924, año en el que sus fundadores decidieron dar un paso más a favor de la difusión musical y cultural, pero esta vez para toda la península. De este modo, y a través de una modificación de los estatutos de la asociación, se sentaron las bases para la creación de delegaciones en las diferentes ciudades o pueblos que lo deseen. Así lo señalaban los responsables de la asociación en el año 1930: “Pero nuestra finalidad no queda circunscrita a proporcionarnos conciertos a nosotros mismos, sino que quisimos desde el primer momento, y tal venimos haciendo, que los artistas que llamados por nosotros acuden a Madrid, puedan también escucharlos quienes residan en poblaciones de hasta tercer y cuarto orden”¹³.

Dichas intenciones quedarían recogidas de forma explícita en los artículos 15 y 16 de los nuevos estatutos, los cuales señalaban la posibilidad de crear asociaciones en diferentes puntos del país y además la posibilidad de la asistencia a las actividades de socios pertenecientes a otras delegaciones:

“Art. 15. La Asociación podrá establecer Delegaciones en cualquier punto de España o del extranjero para el cumplimiento de sus fines benéficos y artísticos. Cada Delegación que se cree se regirá por estos Estatutos y se atenderá en su funcionamiento a las inspiraciones que el Delegado reciba de la Junta Directiva de la Asociación. (...)

Art. 16. Los asociados, así de Madrid como de las Delegaciones, que se encuentren accidentalmente en población distinta a la que tengan su residencia, podrán asistir a las sesiones musicales, acreditando su carácter de socio con el título y el justificante de estar al corriente en su suscripción.”¹⁴

Con esta premisa, se creó una red de delegaciones por diferentes puntos de la península, llegando a constituirse un total de 51 delegaciones, aunque es necesario señalar que no todas fueron fundadas al mismo tiempo y que tampoco la duración de su funcionamiento es igual para todas. Lo interesante de dicha estructura era que dependían de la central de Madrid a la hora de ser “suministradas” de artistas, de modo que era mucho más fácil la contratación de un concierto de primer nivel para realizar varias actuaciones en diferentes lugares que realizar una sola contratación para un punto remoto

¹³ *Ritmo*, marzo de 1930.

¹⁴ LÓPEZ MARINAS, JUAN MANUEL, *La Asociación de Cultura Musical en Granada (1923-1932)*, PAPELES DEL FESTIVAL de música española DE CÁDIZ, No 5, Año 2010.

del país. A su vez, dichas delegaciones poseían autonomía total para su organización, constituyéndose directivas locales para llevar a cabo un mejor desarrollo y adaptándose el funcionamiento de la asociación a las particularidades de cada lugar. De esta forma, en el año 1930 se contabilizaban ya un total de 6.000 socios repartidos por 51 delegaciones.

Esas delegaciones se repartían entre casi la totalidad de capitales de provincia, siendo algunas de las más relevantes las de Cádiz, Granada, Almería, Barcelona, Valladolid, Murcia, Palma y Salamanca; o también en poblaciones más pequeñas como las de Alcoy, Tortosa, Villagarcía, etc. Además, a ese grupo de ciudades adheridas a la Asociación de Cultura Musical se suma 1930 la delegación de Huelva, conocida como Asociación Onubense de Cultura Musical.

3.1.2.- Asociación Onubense de Cultura Musical

La delegación onubense de la Asociación de Cultura Musical tuvo un papel fundamental en la vida cultural de Huelva durante sus seis años de duración, los cuales se corresponden de forma casi exclusiva al periodo republicano. Pero, a pesar de la importancia de dicha organización, las referencias históricas sobre ella han sido prácticamente inexistentes hasta hoy, por lo que se hace necesario una reconstrucción exhaustiva de su historia y su labor en pro de la difusión de la cultura musical en Huelva.

Dicha tarea no resulta fácil, debido sobre todo a la dificultad para acceder a una documentación que nos aporte una información veraz acerca de la asociación. Este problema es consecuencia directa de la estructura que utilizaba la Asociación de Cultura Musical para con sus delegaciones. Por un lado, al haber estado centralizado en Madrid el archivo de las delegaciones, es prácticamente imposible acceder a dicha información, ya que aquél desapareció durante los años de la Guerra Civil porque el edificio de la Calle Madrazo 14, donde la asociación tenía su sede, fue bombardeado y con ello desaparecieron la mayoría de documentos referentes a la asociación y sus delegaciones.

Esta centralización hace que no haya en Huelva ningún tipo de documentación oficial de la asociación, al menos que haya podido ser localizada. Del mismo modo, tampoco hay ninguna información referente a la delegación onubense en el registro de asociaciones del Gobierno Civil que se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de Huelva. Por ello y debido a la imposibilidad de acceder a la documentación oficial de la asociación, además de la inexistencia de información administrativa en las instituciones oficiales de la época, el único camino que nos queda es el de la exploración de la prensa histórica. Gracias a la digitalización de los periódicos *La Provincia* y *Diario de Huelva* del Fondo Díaz Hierro, por parte del Archivo Municipal de Huelva, hemos conseguido ordenar la historia y labor realizada por la Asociación Onubense de Cultura Musical.

En realidad, la delegación onubense de la asociación fue una de las más tardías en aparecer, no llegando a constituirse hasta principios de 1930, cuando había pasado casi una década de su fundación en Madrid. Para hallar pistas de sus orígenes, hemos de remontarnos hasta octubre de 1929, momento en el que encontramos la primera referencia en la prensa acerca de la posible creación de esta sociedad en Huelva. De esta manera lo describía Cires en sus “Notas del Carnet”, en *La Provincia*:

NOTAS DEL CARNET

Una Sociedad Musical

Hace ya no pocos días, venimos oyendo hablar de la organización de una Sociedad Musical.

Los organizadores pretenden—según tenemos entendido—celebrar un concierto mensualmente.

Dicen que reina mucho entusiasmo y que no son pocos los que se van inscribiendo.

Ojalá que prospere y que los socios no lo sean por compromiso sino por verdadera afición, como amantes del arte que va a cultivarse. Esta será la única manera de que la Sociedad no tenga la vida de un relámpago.

(*La Provincia*, 24 de octubre de 1929)

Aún se trataba de un proyecto en el aire, del que poco se sabía. Y, a pesar de que los rumores iniciales hacían creer en una constitución de la sociedad de forma inminente, tan sólo unos días después el mismo periodista hacía ver a los lectores la posibilidad de que el proyecto no estuviera cuajando: “Nos ocupamos no hace mucho de la noticia llegada a nosotros sobre estarse organizando una Agrupación Musical con el fin de dar mensualmente un concierto. Oímos hablar del asunto, en una fecha y después, parece que la ‘hoguera’ se está apagando o se ha apagado”¹⁵. De esta forma, cerraba el año 1929 sin más noticias acerca de los derroteros que estaba tomando el proyecto para crear la delegación onubense de la Asociación de Cultura Musical.

Por suerte, sin embargo, parece que la “hoguera” no se apagaba y, así, podemos señalar la fundación de la Asociación Onubense de Cultura Musical en los últimos días de enero o en los primeros días de febrero de 1930. Por desgracia, por no encontrarse inscrita en el registro de asociaciones de la provincia, no podemos señalar con más exactitud su nacimiento. Lo que sí es seguro es que para el día 6 de febrero ya era una realidad. Y esto lo sabemos gracias a una noticia de *Diario de Huelva* que narraba lo siguiente: “El periodista que no descansa un momento para ofrecer a los lectores palpitante actualidad local, sabe hace tiempo que esta naciente Sociedad constituida ¡al fin! por hombres entusiastas y amantes del divino arte, es ya un hecho real y positivo”¹⁶.

Así echaba a andar la delegación onubense, gracias principalmente al impulso de Ricardo Aldea y Florentino Torner, quienes organizaron la reunión, celebrada en la Escuela Normal de Maestros, en la que se fundó efectivamente la Asociación Onubense de Cultura Musical y se nombró su junta directiva, formada por algunos de los allí presentes. De este modo, la junta directiva de la asociación quedaba conformada por unanimidad de la siguiente manera: Ricardo Aldea como presidente, Florentino Torner como secretario, José Fener como tesorero y, como vocales, Antonio García Morales, Manuel del Castillo y Amós Sabrás. Tras esta reunión, Huelva poseía al fin delegación propia de la asociación, ya que era una de las pocas capitales que aún no tenía, y ello era más que motivo suficiente de celebración para los amantes de la música.

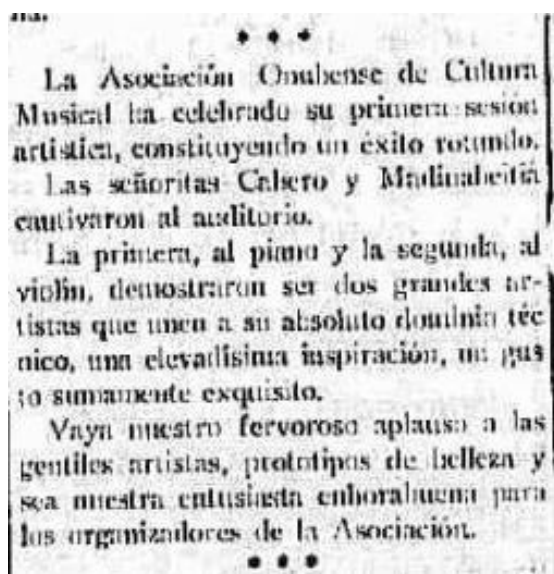
¹⁵ *La Provincia*, 6 de noviembre de 1929.

¹⁶ *Diario de Huelva*, 6 de febrero de 1930.

“Los amantes de la música están de enhorabuena. Por fin va a ser una magnífica realidad el funcionamiento en Huelva de una Sociedad de Conciertos. Es cosa de congratularse de veras, tanto por el Arte, como por el buen nombre de nuestra Ciudad. Huelva era hasta ahora una triste excepción entre todas las poblaciones de alguna importancia”¹⁷.

Una vez constituida la sociedad, se establecieron los criterios de suscripción para poder conseguir socios y así empezar con la organización de conciertos. Como ya referíamos con respecto a los objetivos de la Asociación de Cultura Musical, se apuntaba como el principal la idea de democratizar la cultura y facilitar a todas las personas el acceso a conciertos de música de calidad. Es por ello que la delegación onubense ofrecía unos precios de suscripción bastante asequibles. La cuota mensual para socios se establecía en 5 pesetas, y 3 pesetas para los hijos de los socios; además, no existía una cuota de entrada para los nuevos asociados que se fueran incorporando. Por otro lado, se establecería que la celebración de los conciertos sería en horario de noche, alrededor de las nueve, y que la sede para la celebración de los mismos sería el Gran Teatro.

Una vez organizaron todos aquellos aspectos de funcionamiento, la Asociación Onubense de Cultura Musical debuta en los últimos días del mes de febrero de 1930 con un concierto de piano y violín, protagonizado por las artistas Calsero y Madinabeitia:



(*La Provincia*, 1 de marzo de 1930)

Pues bien, desde sus inicios en febrero de 1930, la Asociación Onubense de Cultura Musical realizó una gran labor de difusión, llegando a organizar alrededor de 50 conciertos de primer nivel hasta la fecha de su desaparición, la cual coincide con el inicio de la Guerra Civil. Por lo tanto, la asociación tuvo un papel fundamental para la vida musical en el periodo republicano, siendo sin duda la organización musical más importante en la ciudad de Huelva durante los años de la II República.

¹⁷ *Diario de Huelva*, 15 de febrero de 1930.

3.1.2.1- Análisis de la programación de la Asociación Onubense de Cultura Musical durante el periodo republicano

Cuando da comienzo la II República, la asociación llevaba poco más de un año de funcionamiento, pese a lo cual se hallaba prácticamente consolidada. De hecho, en este momento ya funcionaba de forma similar a las demás delegaciones españolas, ofreciendo conciertos mensuales entre octubre y junio en horario nocturno, facilitando así la asistencia a comerciantes y otros trabajadores que no podrían disfrutarlos en horario de tarde.

Después de su primer año de vida, la importancia de la asociación en Huelva ya era notoria, y esto lo demuestra la gran cobertura que ofrece la prensa a todas sus actividades. En sus inicios, la cobertura se limitaba a una mención o pequeña crítica de los conciertos, pero, con el paso del tiempo, se ampliaría la información ofrecida, pudiéndose encontrar el anuncio del concierto, el programa de la actuación y a veces una crítica de la misma *a posteriori*. Esto es realmente positivo a la hora de realizar el estudio de su labor, ya que podemos realizar un examen exhaustivo acerca de los artistas que visitaban Huelva, así como las diferentes piezas interpretadas en sus conciertos. Estos conciertos fueron muy numerosos durante el periodo republicano, llegando a programarse un total de 42 actuaciones, de las cuales finalmente se llevaron a cabo 40.

A continuación, adjuntamos una tabla donde aparecen todos los conciertos organizados por la Asociación Onubense de Cultura Musical, por orden cronológico:

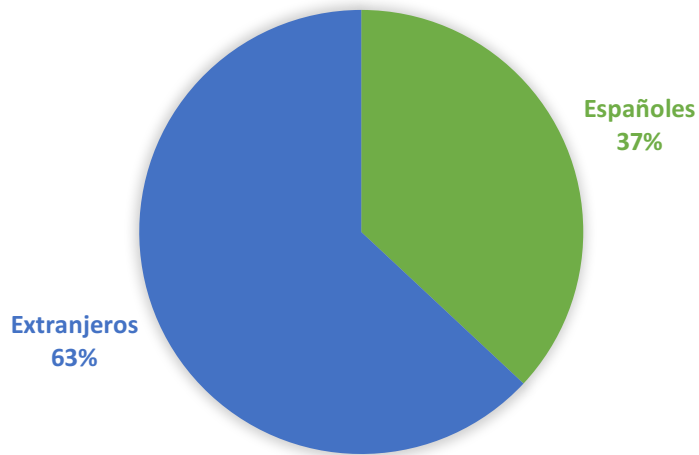
Artista	Instrumento/Tipo	Procedencia	Fecha
Orquesta Clásica de Madrid (Saco del Valle)		España	21/05/1931
Enrique Iniesta + Federico Quevedo	Violín acompañado de piano	España	28/05/1931
Cuarteto Húngaro "Pro-Música". Endre Gertier (primer violín) Jules Baumenn (segundo violín) Ladislás Révész (viola) Louis Frank (violoncello)	Violín, viola y violoncello	Hungría	03/10/1931
Ania Dorfmann	Piano	Rusia-EE.UU	09/11/1931
Amadeo Baldovino + José María Franco	Violoncello acompañado de piano	Italia y España	14/12/1931
Nicolás Orloff	Piano	Rusia	22/01/1932
P. Alcaraz de Prieto	Cantante	España	08/03/1932
Francisco Costa	Violín	España	16/03/1932
Ethel Bartlett y Rae Robertson	Piano	Inglaterra	19/04/1932
Andrés Segovia	Guitarra clásica	España	16/05/1932
Ruggero Gerlin	Clavecín	Italia	20/06/1932

Trio Pasquier: Jean Pasquier, violinista Etienne Pasquier, violoncellista Pierre Pasquier, violista	Violín, violoncelo y viola	París(Francia)	10/10/1932
Ricardo Odnoposoff + Luisa Stauffer	Violín acompañado de piano	Rusia	17/11/1932
Claudio Arrau	Piano	Chile	19/12/1932
Lala de Riva + Rafel Macías	Soprano acompañada de Piano	Estados Unidos	31/01/1933
Concierto anulado por la muerte del presidente de la Asoc.			Feb/1933
Cuarteto de Dresde		Alemania	3/04/1933
Pascual Campos + Daniel de Nueda	Violín + Piano	España	1/06/1933
Cuarteto Roth		Alemania	19/10/1933
Robert Kitain + V. Pavlovsky	Violín acompañado de piano	Rusia	27/11/1933
Goerges + Pierre	Violonchelo acompañado de piano	Francia	5/01/1934
Magdalena Davezzo + Pilar Cavero	Canción de cámara + Piano	Italia y España	25/01/1934
Agrupación Instrumental de Bruselas (suspendido por enfermedad de la arpista)		Bélgica	Feb/1934
José Cubiles	Piano	España	12/03/1934
Los Cosacos del Don De Serge Jaroff	Coro (35 personas)	Rusia	25/04/1934
Leopoldo Querol	Piano	España	14/05/1934
Simon Goldberg + Hans Neumark	Violín + Piano	Alemania	4/06/1934
Angeles Ottein + María Rodrigo	Cantatriz + Piano	España	26/11/1934
Francois Lang	Piano	Francia	17/12/1934
Andrés Segovia	Guitarra Clásica	España	8/01/1935
Los Cosacos del Don	Coro	Rusia	12/03/1935
Cuarteto de Dresde	Música de Cámara	Alemania	Abril
Viskamina Krokowsky + Ataúlfo Argenta	Violín + Piano	Rusia	4/06/1935
Andrés Segovia	Guitarra Clásica	España	30/10/1935
Carlos Sedano	Violín	España	10/12/1935
Cuarteto Vocal Femenino Le Fel	Coro	Rusia	23/12/1935
María Rita O'Farril + Victoria Hurdisan	Liederista + Piano	España	28/01/1936

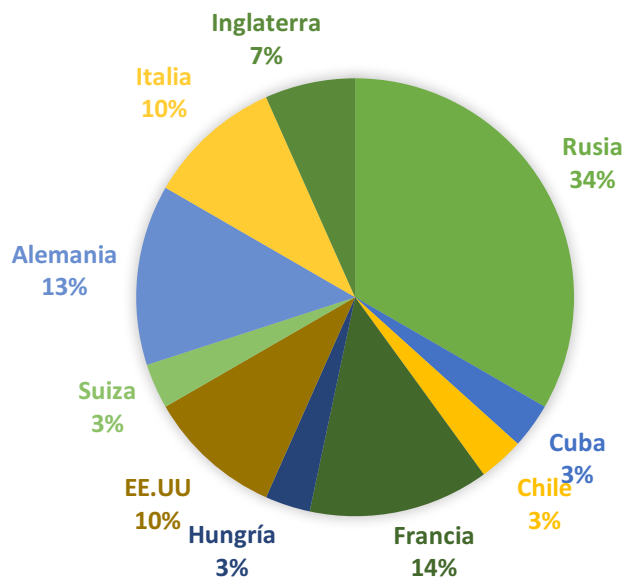
Alejandro Yuninski	Piano	Rusia	27/02/1936
Cuarteto de Berna	Música de Cámara	Suiza	23/04/1936
Eduardo Hernández Asidin	Violín	Cuba	26/05/1936

Para tener una mejor perspectiva de los artistas y agrupaciones, hemos realizado varias clasificaciones, entre las que se incluyen la procedencia de los artistas y agrupaciones, el tipo de agrupación o los instrumentos. Es importante señalar que, a la hora de realizar el cómputo de los artistas, los grupos han sido contabilizados como uno sólo, ya que al haber orquestas o coros la clasificación perdería toda validez estadística.

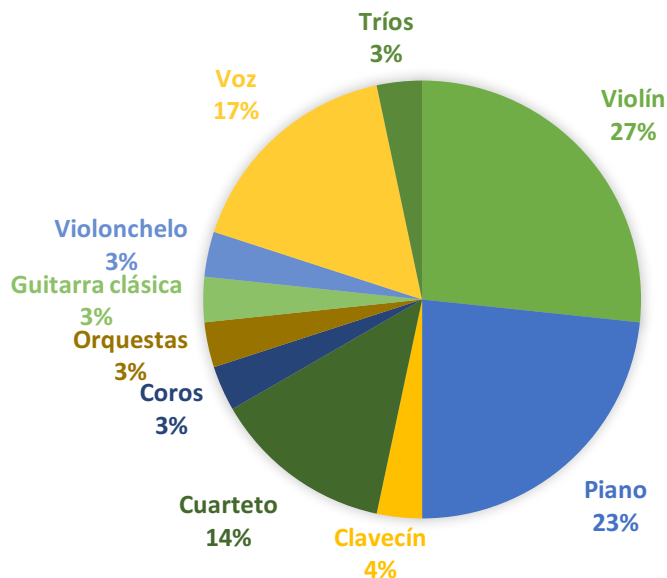
NACIONALIDAD DE LOS ARTISTAS



NACIONALIDAD ARTISTAS EXTRANJEROS



INTRUMENTOS O TIPO DE AGRUPACIÓN



* En esta última clasificación no ha sido contabilizado el piano en aquellos casos en los que era un instrumento de acompañamiento.

3.1.2.2- Artistas más significativos que actuaron en Huelva a través de la Asociación Onubense de Cultura Musical

Se dedicarán ahora unas líneas a hacer una revisión de los artistas más relevantes que actuaron en Huelva durante los años de la II República, haciendo hincapié en los programas de sus actuaciones y en las opiniones y críticas recogidas en la prensa acerca de sus actuaciones.

Andrés Segovia (1893-1987)

Andrés Segovia fue el concertista de guitarra clásica español más importante del siglo XX. Procedente de Linares (Jaén), empezó muy joven a tocar diferentes instrumentos de cuerda hasta llegar a decidirse por la guitarra, a pesar de que carecía del prestigio de otros instrumentos como el violín. Fue precisamente Segovia el principal responsable de que la guitarra clásica ocupara un lugar de relevancia entre los instrumentos para conciertos clásicos. Además, su inquietud para agrandar la guitarra como instrumento clásico lo llevó a trabajar mano a mano con fabricantes y artesanos para mejorar la sonoridad y volumen, adaptando así la guitarra a los auditorios donde se realizaban los conciertos.

Segovia comenzó su carrera muy joven y dio su primer recital en 1909 en Granada, siendo tan sólo un adolescente. Más tarde, después de numerosos conciertos en Madrid y Barcelona, el artista se consagraba como un virtuoso de la guitarra y ya con la

llegada de los años 20 Segovia empezaba a cruzar fronteras ofreciendo conciertos en París, Rusia, Estados Unidos, etc., convirtiéndose de hecho en uno de los principales guitarristas a nivel mundial.

El público de Huelva tuvo la suerte de disfrutar a un Andrés Segovia maduro, un artista consolidado y reconocido por todos, llegando a actuar hasta en tres ocasiones durante el periodo republicano: 16 de mayo de 1932, 8 de enero de 1935 y 6 de octubre de 1935. Su debut en la ciudad de Huelva fue de lo más aclamado, ya que tan sólo dos años después de los inicios de la Asociación Onubense de Cultura Musical, el público pudo disfrutar de un concierto que había recorrido ya las salas más importantes de medio mundo. Como evidencia de ello, podemos recoger parte de la crítica hecha al concierto de Segovia.

“Uno de los más grandiosos acontecimientos musicales y que debe ser señalado como piedra blanca en los fastos artísticos de nuestra capital, ha sido la aparición triunfal del gran Segovia ante los socios de la Cultural que número extraordinario llenaron anoche la gran sala del coliseo de la calle de Vázquez López, para rendir fervoroso homenaje de admiración al más grande guitarrista y a uno de los eminentes genios musicales que existen; (...) Los aplausos frenéticos obligaron al formidable a dar dos extras, (...) Nuestra felicitación a la Sociedad por este gran triunfo de anoche, que ha sido sin duda lo mejor de la temporada”¹⁸.

No es de extrañar que el artista fuera recibido entre vítores por parte de la prensa en su concierto de enero de 1935: “Este colosal artista ya no necesita presentaciones pues su nombre como el de Casals, Kreiser y otros artistas de esta talla, es de fama circunmundial. Todavía recordamos el clamoroso triunfo de de Segovia, hace dos años en Huelva”¹⁹. Lo mismo sucedió en octubre de ese año, en el que sería el último concierto de Segovia en Huelva: “ El inmenso artista, al que ya en nuestra capital se le ha escuchado dos veces, es de los que no necesitan presentaciones pues su fama es mundial y aquí en Huelva se le admira y aplaude con verdadero entusiasmo”²⁰.

Es cierto que, debido al buen nivel que ofrecían los conciertos de la asociación, las críticas eran por costumbre favorables, pero la realidad es que, a pesar de la presencia de grandes artistas internacionales y nacionales, pocos recibieron tantos halagos como Segovia, siendo sus actuaciones las más recordadas por aquellos años.

Claudio Arrau (1903-1991)

Claudio Arrau era natural de Cillán (Chile), donde creció junto a su madre, la cual era profesora de piano, siendo ella misma la que le enseñó sus primeras nociones de piano desde muy niño. La primera vez que Arrau se subiría a un escenario tenía tan sólo cinco años. Más tarde se marcharía junto a su familia a Alemania, donde realizó sus estudios de música. Tras tocar en diferentes ciudades alemanas, con tan sólo quince años comenzó una gira que lo llevaría por toda Europa. En 1920 fue consagrado con el premio Liszt (del

¹⁸ *La Provincia*, 17 de junio de 1932.

¹⁹ *La Provincia*, 3 de enero de 1935.

²⁰ *La Provincia*, 25 de octubre de 1935.

cual había sido discípulo) y en 1925 ya era profesor en el conservatorio de Stern. En esos mismo años, Arrau recorrería diferentes puntos de Norte y Sudamérica, incluyendo su Chile natal. Durante los años 30, Arrau fue uno de los pianistas más solicitados en las salas de conciertos y, cuando terminó dicha década, era un intérprete conocido y valorado en todo el mundo.

Claudio Arrau realizó dos conciertos en Huelva bajo el patrocinio de la Asociación Onubense de Cultura Musical. El que tuvo lugar durante el periodo republicano se celebró el 19 de diciembre de 1932. Ya por estas fechas su valor como artista era indiscutible, por lo que era presentado de esta manera: “Pocos artistas han llegado al grado de admiración unánime como Claudio Arrau, al que toda la crítica de Alemania, país de tana arraigadas tradiciones musicales, lo considera nada menos que como el único sucesor de Liszt”²¹. El programa para el concierto de Arrau, que se dividía en tres actos, incluía piezas de Beethoven, Mussorgsky, Albéniz y, cómo no, el propio Liszt. Dicho concierto fue de una extraordinaria calidad, al decir de la prensa, a pesar de la elección de un repertorio nada fácil: “No hay por hoy ningún artista del piano, que pueda poseer en más alto grado la técnica tan enorme y depuradísima, el fraseo maravilloso, la comprensión tan perfecta y la honradez artística, como este genial pianista. Es además un prodigioso caso de resistencia física: los programas que ejecuta Arrau, comprenden las obras más difíciles y admirables del repertorio pianístico y el gran artista llega al final del concierto sin dar la menor muestra de agotamiento”²².

Hoy, gracias a la labor que realizó durante más de 60 años, es considerado como uno de los pianistas más importantes de la historia reciente, caracterizado por la intensidad de sus recitales.

Coro de Los Cosacos del Don (1921-)

El Coro de los Cosacos del Don fue una de las agrupaciones más peculiares que pasaron por el Gran Teatro de Huelva de la mano de la Asociación Onubense de Cultura Musical. La historia de la formación de esta masa coral se remonta al año 1921. El principal impulsor fue Serge Jaroff, el cual ocupó la figura de director y compositor del coro hasta 1981. Jaroff formó el coro con un grupo de refugiados que se encontraban en Tschillner tras haber abandonado el Ejército Rojo. Al principio, el coro se dedicaba a cantar en la iglesias durante las misas, por lo que no recibían ingresos, pero, más tarde, en Sofía, donde llegaron a un nuevo campo de refugiados, comenzaron a recibir pequeños pagos por sus actuaciones en la catedral de Alexander Nevsky. En julio de 1923, gracias a la ayuda de la Sociedad de Naciones, llegan a Viena, donde debutan en el teatro del Hofburg. Gracias al éxito del mismo, se mantendrían en Viena durante siete años, en los que el coro llevaba a cabo una actividad profesional. En 1930, el grupo se traslada a Estados Unidos, pero sin dejar sus actuaciones en Europa.

En Huelva, el Coro de los Cosacos del Don, dirigidos por Serge Jaroff, actuaron hasta en dos ocasiones durante el periodo republicano. La primera vez que actuaron en el Gran Teatro fue el 25 de abril de 1934, y, nuevamente, menos de un año después, el 12 de marzo de 1935. Ambas actuaciones se dividieron en tres actos, en los cuales se

²¹ *La Provincia*, 12 de diciembre de 1932.

²² *La Provincia*, 20 de diciembre de 1922.

interpretaban canciones religiosas, canciones populares y canciones militares, algunas de ellas compuestas por el propio Jaroff. Estas actuaciones causaron verdadera impresión, ya que se trataba de una masa coral de 35 componentes con una coordinación extrema, dando como resultado mucho más que un concierto coral: “Aquello, no es un coro, es una Orquesta Sinfónica, a veces, otras, es un órgano que resuena con una potencia atronadora dentro del ámbito de una majestuosa catedral gótica: es increíble sinó lo estuviéramos viendo con nuestros propios ojos, que a la voz humana en conjunto, puede obtenerse de ella, tal cantidad de matices y diferente sonoridad. Que unión, que empaste tan perfecto, que disciplina tan matemática, tan férrea, a fuerza de ensayos y ensayos para llegar a esta perfección suprema, única y sin igual en el mundo”²³.

Era sin duda alguna un coro que destacaba por encima de los demás, y eso lo demuestra su larga y dilatada carrera. Esta reputación no pasó desapercibida para el público onubense, ya que, como se deduce de una noticia del diario *La Provincia* relacionada con el primer concierto, la expectación fue tal que la asociación avisaba de la necesidad de ser socio para asistir a dicho concierto. Aprovechando esta expectación, se invitaba a los interesados a formar parte de la asociación y así rebajar los costes por concierto: “Los socios, (...) no han dudado, a pesar del esfuerzo económico realizado en admitir a los nuevos socios en las mismas condiciones que los antiguos porque con número suficiente de socios podrían oírse conciertos de esta envergadura por la miseria de 1,50 pesetas. Conviene que la gente medite sobre esto”²⁴.

Una vez más, gracias a la asociación, los suscriptores de la misma pudieron disfrutar de una de las agrupaciones más importantes del momento y, como bien se señalaba, por un precio asequible, que podría serlo aún más si conseguían nuevos asociados.

José Cubiles (1894-1971)

Otro de los grandes artistas españoles del que pudieron disfrutar los onubenses fue el pianista gaditano José Cubiles. Cubiles fue un pianista precoz, que se marchó muy joven de Cádiz para realizar sus estudios en el Conservatorio de Música de Madrid. De las lecciones que recibía de Pilar Fernández de la Mora pasó a las lecciones de Diémer mientras residió en París.

Con tan sólo veinte años comenzó a ejercer como profesor en el Conservatorio de Música de Madrid, donde años antes él mismo se formó. En este mismo momento, comienza su carrera como intérprete en solitario, convirtiéndose en una de las principales referencias europeas en cuanto al piano se refiere. Además de su faceta como artista y docente, Cubiles destacó como director de orquesta, llegando a dirigir la Filarmónica de Berlín.

El concierto de José Cubiles en Huelva tuvo lugar el 12 de marzo de 1934, en sustitución de la Agrupación Instrumental de Bruselas, que anuló su presencia debido a la indisposición de una de sus componentes. Aun así, el cambio fue bien visto, ya que se trataba de uno de los artistas españoles más relevantes y que aún no había actuado antes en Huelva. Cubiles interpretó numerosas piezas de compositores como Bach, Beethoven,

²³ *La Provincia*, 14 de marzo de 1935.

²⁴ *La Provincia*, 24 de abril de 1934.

Manuel de Falla, Enrique Granados, Albéniz, Chopin y Liszt. Así narraba la prensa el resultado de dicha actuación, poniendo el acento en la necesidad de valorar más a los talentos nacionales: “En nuestra patria hay artistas insignes a los cuales hay que darlas a conocer por el ámbito entero de España. Justo es de reconocer que la Sociedad de Cultura Musical cumple eficazmente su noble misión de difundir los valores patrios, al presentar un artista de la categoría insigne de Cubiles, que anoche, ante nuestro público, obtuvo un resonante triunfo. Cubiles, es un pianista sencillamente formidable, su técnica maravillosa, la corrección del fraseo, el color y brillantez que dan a las obras que interpreta, lo catalogan sin duda alguna como uno de las grandes pianistas de la actualidad”²⁵.

Toda esta información acerca de los conciertos y de los artistas que los protagonizaron nos puede ayudar a hacernos una idea de la importancia de dicha sociedad para la vida cultural de la ciudad de Huelva. Este hecho no fue pasado por alto por la prensa local, que en numerosas ocasiones alabó el trabajo de la sociedad, ni por la revista *Onuba*, la cual dedicó un artículo poniendo de relieve la importante labor que realizaba la Asociación Onubense de Cultura Musical.

“De todas las Sociedades que hay en nuestra capital, dedicadas a rendir culto a las bellas artes, en sus diferentes ramas, creo que ninguna hay que haga una labor más fecunda y provechosa de educación y deleite del espíritu como la admirable Asociación Onubense de Cultura Musical. Un pueblo que no sienta afición por la más sublime y expresiva de las artes, por la música, es un pueblo cuyo nivel cultural deja bastante que desear. Afortunadamente en Huelva funciona una admirable entidad que es un orgullo para propios y extraños y que nos coloca en primer rango al lado de cualquier otra ciudad de categoría. Gracias a la magnífica labor que en seis años lleva realizada la Sociedad de Música, Huelva ha podido oír a los más grandes artistas que han desfilado por las grandes salas de conciertos de Europa”²⁶.

Por desgracia, el golpe de estado de julio de 1936 y la Guerra Civil que lo acompañó supusieron el fin de la Asociación Onubense de Cultura Musical, lo que impidió que Huelva pudiera seguir disfrutando –y por mucho tiempo- de conciertos de auténtico primer nivel.

²⁵ *La Provincia*, 13 de marzo de 1934.

²⁶ *Onuba*, junio de 1934.

3.2.- Orfeón Onubense

3.2.1.- Orígenes del Orfeón

La construcción ordenada de los orígenes y la historia del Orfeón Onubense hasta la II República se antoja bastante complicada, debido en primer lugar a la inexistencia de los documentos originales de esta sociedad cultural que atestigüen dicha historia y, sobre todo, a los diferentes problemas de funcionamiento que arrastró en sus primeros años, los cuales hacen que debamos señalar hasta tres fechas diferentes de fundación: 1891, 1898 y 1902. De esto se deduce que los comienzos de la masa coral no fueron de lo más exitosos. El Orfeón Onubense se constituyó por primera vez en 1891, comenzando con una masa coral sólida y recursos suficientes para conseguir los objetivos que se planteaban y que esperaban el público y la crítica, ya que esta nueva sociedad se veía como un importante impulso para la vida cultural de Huelva: “Esta nueva sociedad que revela un gran progreso en nuestras costumbres públicas, merece la protección de los Centros oficiales a fin de que el Orfeón llegue a ser lo que son los orfeones en Cataluña, en las Vascongadas, en Galicia y en toda España”²⁷.

A pesar de las esperanzas y las buenas intenciones de la sociedad, apenas un par de años más tarde desaparecería. No obstante, nuevamente en el año 1898 volvería a constituirse la masa coral bajo una nueva denominación: “El nuevo Orfeón que con el título de ‘La Unión Colombina Onubense’ se ha formado en esta capital bajo la dirección del maestro Juan José Asensio”²⁸. Desgraciadamente, y por segunda vez, el proyecto terminaba de forma prematura y sin haber llevado a cabo una gran labor. De esta forma tan escueta se apuntaba el fin de La Unión Colombina Onubense tan sólo dos años después de su nacimiento: “Según nuestros informes ha quedado disuelto el Orfeón Onubense”²⁹.

Hasta 1900, los dos proyectos que se pusieron en marcha fracasaron en parte por falta de organización de sus responsables, falta de compromiso de sus participantes y, además, por las dificultades económicas encontradas para llevar a cabo su funcionamiento. Pero, a pesar de todo, la idea del orfeón seguía siendo interesante y, por ello, en 1902 nuevamente, y esta vez con más éxito, se llevó a cabo la formación de una masa coral para la capital onubense. En esta ocasión, la fórmula utilizada fue diferente, ya que se organizó una comisión de organización que trabajaba para dar vida al proyecto, intentando que esta vez funcionase bajo la estructura de un patronato que incluyese a organismos oficiales para así conseguir una mayor estabilidad. Esto quedaba patente en la sesión plenaria del Ayuntamiento de Huelva del 29 de mayo de 1903, en la cual se trata la solicitud de ayuda por parte de la comisión organizadora: “Con vista de una instancia de la comisión organizadora del Orfeón Onubense en suplica de que se le conceda una subvención que le permita atender a los gastos que exige el sostenimiento de la asociación hasta el mes de sep. próximo”³⁰.

²⁷ *Diario de Huelva*, 24 de julio de 1891.

²⁸ Fondo Diego Díaz Hierro, Archivo Municipal de Huelva, carpeta 435.

²⁹ Fondo Diego Díaz Hierro, Archivo Municipal de Huelva, carpeta 435.

³⁰ Fondo Diego Díaz Hierro, Archivo Municipal de Huelva, carpeta 435.

Esta solicitud fue atendida por el consistorio, que concedió la ayuda, y, así, desde junio de 1903 comenzó nuevamente a funcionar, y ya por tercera vez, el Orfeón Onubense. Con respecto a su fundación, así como sobre los responsables de dicho proyecto, resultan interesantes las declaraciones de quien fuese director de la entidad en el año 1935: “El iniciador de la constitución del Orfeón Onubense fue don Manuel Carbonell, allá por año 1902, el cual aportó los medios económicos necesarios para su creación. Juntamente con él colaboraron don Manuel Benítez, músico, que era el encargado de organizar la masa coral, y don Esteban Muñoz que fue el primer primer presidente de la primera Junta directiva que tuvo esta sociedad”³¹.



El Orfeón Onubense comenzaba con un número de socios que rondaba los 250 y tenía su sede en un pequeño local en el número 6 de la calle Hernán Cortés, donde permanecería hasta 1915. Como acabamos de decir, el inicio del Orfeón Onubense tuvo lugar en el año 1902, pero por otra parte no es hasta el año 1912 cuando se inscribe de manera oficial en el registro de asociaciones, de ahí que de forma errónea se haya señalado este año como el de creación de la sociedad.

³¹ *La Provincia*, 5 de junio de 1935.

N.º	Título de la Sociedad	OBJETO Y FINES Á QUE SE DEDICA	PUEBLO donde radica	PERIODO de existencia en el Registro			PERIODO de existencia en el Registro			OBSERVACIONES
				Día	Mes	Año	Día	Mes	Año	
19	La Unión - protección	Asociación - Música	Huelva (Calle 10)	11	Marzo	1911	11	Marzo	1912	
20	La Sociedad deformado el estatuto en lo de febrero de 1940	Asociación - Música	Huelva (Calle 10)	18	Marzo	1911	18	Marzo	1912	Se fusiona con el Orfeón de Huelva el 6 de febrero
21	El Protector de la Infancia	Consejo para el sostenimiento de la música	Huelva (Calle 10)	1	Marzo	1914	1	Marzo	1914	
22	Orfeón Onubense	Música, canto y baile	Huelva (R. de Betis)	9	Junio	1911	9	Junio	1912	

Libros Registro de Asociaciones de la Provincia de Huelva (1890-1965)³²

Lo que es seguro es que, desde el año 1904, el Orfeón Onubense realizaba conciertos y otras actividades culturales en su sede, aunque, a pesar de su continuidad, el funcionamiento de la sociedad no era muy equilibrado, abriéndose un periodo de casi treinta años en el que la masa coral, bajo la dirección de Ángel Torner y de Manuel Castillo más tarde, llevaba a cabo su actividad, pero no con mucho brillo. Esto cambió en el año 1932, cuando Manuel Jurado se hizo cargo de la dirección con gran éxito, pudiéndose considerar los años de su dirección como la época dorada del orfeón, según el diario *La Provincia*: “Después de fluctuaciones, alternativas o quizás mejor cierta desmoralización dentro de este cuadro lírico, tomó la dirección del mismo Don Manuel Jurado, el cual a costa de una gran voluntad y tesón consiguió formar en 1932 una Masa Coral fuerte, disciplinada y perfecta que actuó en Huelva y provincia con extraordinario éxito. Aquí se inicia un resurgimiento de la entidad, que antes estaba verdaderamente desequilibrada”³³.

Tras marcharse Manuel Jurado, el nuevo director sería el que en todo momento era nombrado como maestro Herrera, que, a pesar de intentar continuar la excelente labor anterior, no consiguió los mismos resultados y éxitos debido a la falta de colaboración por parte de algunos de sus miembros. Por ello, Herrera fue sustituido en 1934 por Juan López Velo, el cual percibía un sueldo de 50 pesetas al mes, convirtiéndose en el primero en su cargo en conseguir remuneración. Sin embargo, los resultados obtenidos no fueron los que se esperaban y, un año más tarde, López Velo dejaba la dirección de la sociedad. A pesar de todos estos cambios y movimientos, fueron estos años, coincidentes con el periodo republicano, los que asistieron a los mejores éxitos y resultados del Orfeón Onubense como masa coral.

Por otro lado, y antes de entrar a detallar los trabajos del orfeón durante la II República, se hace indispensable señalar que la importancia de dicha sociedad para la vida cultural de Huelva no sólo radicaba en su masa coral, sino que, además, en ciertos periodos, contaba con un cuadro artístico, el cual servía para acompañar la masa coral ofreciendo una serie de actuaciones de gran nivel, según reconocía la prensa.

³² "Registro de Asociaciones de la provincia de Huelva" del Gobierno Civil. Archivo Histórico Provincial de Huelva.

³³ *La Provincia*, 5 de junio de 1935.

3.2.2.- La labor del Orfeón Onubense durante el periodo republicano

Como apuntábamos anteriormente, la sociedad no tuvo un desarrollo muy productivo en sus primeros años de vida, siendo titular de un espacio utilizado como salón de baile o para la celebración de otras actividades culturales, pero no un lugar en el que, con una periodicidad determinada, se realizaran conciertos de la masa coral. Durante el primer año del periodo republicano esta situación siguió vigente, y lo fue hasta la llegada del ya mencionado Manuel Jurado. Fue entonces cuando aparecieron en prensa las primeras referencias acerca del Orfeón Onubense, que daban cuenta, en palabras del secretario de la asociación, de la nueva organización de la sociedad: “Es una realidad que muy pronto los onubenses podrán oír canciones que serán un verdadero deleite para los aficionados. El nombre del director del Coro no lo diré, pues son sus deseos que su nombre no se haga público hasta tanto no se conozca su labor. Puedo anticipar que se trata de un profesor de gran relieve y muy conocido en toda Andalucía”³⁴.

En ese momento el coro contaba con un total de cincuenta componentes y ya tenían planificadas sus dos próximas actuaciones. La primera de ellas se llevaría a cabo en la sede de la sociedad, aprovechando la velada para otorgar el título de Socio de Honor al director del coro (aún anónimo), preparándose una segunda función cuyos ingresos serían destinados a los obreros parados. Además, el orfeón se ofrecía para participar en las fiestas de verano de los pueblos de la provincia.

La primera actuación de calado del orfeón durante la II República se llevó a cabo en agosto de 1932 con motivo de las fiestas de La Rábida, siendo esta noticia recogida por la prensa para alabar la nueva realidad del Orfeón Onubense y, sobre todo, a la nueva figura responsable de esta sonada mejora: su director Manuel Jurado.

“Afortunadamente, el Orfeón puede llamarse hoy así, al haber dejado de ser una mera sociedad de baile con la impropia denominación de Orfeón.

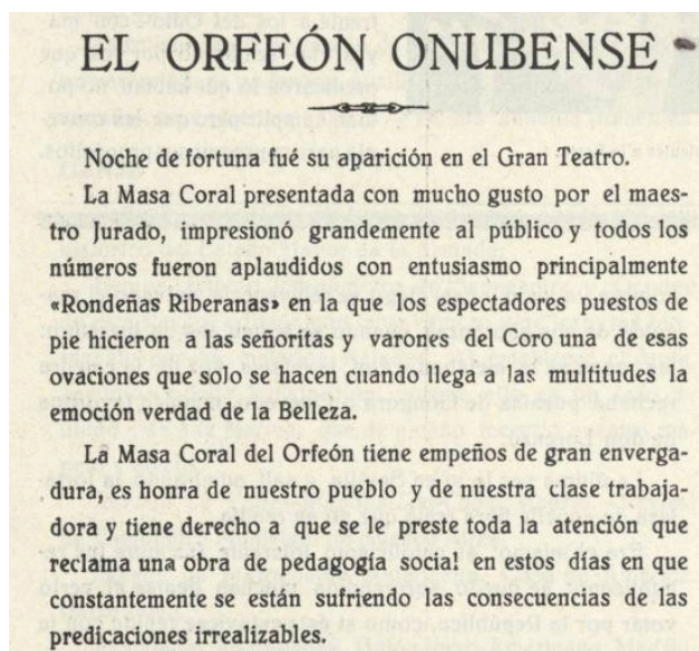
El actual presidente, señor González Lazo, con el secretario, señor Lagares y demás miembros de la directiva han dado a la Sociedad el avance que le corresponde y don Manuel Olivera, el competitivísimo profesor al que llamamos afectuosamente, en Huelva, maestro Jurado, ha obrado el milagro: la constitución de una Masa Coral que tan brillante debut tuvo en La Rábida, con ocasión de las fiestas de Agosto”³⁵.

Pese a la buena voluntad de la sociedad para con los más necesitados, lo cierto es que el propio Orfeón Onubense pasaba numerosas dificultades para sobrevivir económicamente. Como con las cuotas de los socios resultaba imposible hacer frente a los gastos, el orfeón organizó veladas culturales con el objetivo de recaudar fondos para la sociedad. En dichas veladas actuaba, por supuesto, la masa coral, pero también lo hacían otros artistas y se daba cabida a diferentes disciplinas. Como ejemplo, hemos de señalar la función organizada para el 29 de octubre de 1932, la cual se celebró en el Gran Teatro, asistiendo los aficionados y las autoridades representativas del Gobierno Civil y del Ayuntamiento, ya que éstos eran también patrocinadores del evento.

³⁴ *La Provincia*, 10 de junio de 1932.

³⁵ *La Provincia*, 25 de agosto de 1932.

El acto fue todo un éxito o, al menos, ésa es la deducción que podemos obtener de las noticias aparecidas en la prensa local y también en la revista de índole social, política y cultural *La Rábida*.



(*La Rábida*, 30 de noviembre de 1932)

Tanto esta crónica como las aparecidas en la prensa local iban acompañadas de una nota de la directiva de la sociedad en forma de agradecimiento: “El acto de ayer realizado por la sociedad cultural del Orfeón Onubense dio la sensación de que los obreros cultos y amantes de una nueva era para nuestra querida España dedican sus horas francas (...) al trabajo de la cultura y al Arte. Y haciendo justicia damos las más expresivas gracias a las dignísimas autoridades provinciales y locales y representantes del Estado y Centros Culturales en las cuales pusimos nuestra mayor confianza a la que respondieron con su acostumbrado cariño, dándole el mayor esplendor y a las clases modestas que han colaborado con sus hermanos los obreros, llenaron las localidades quizás en grandes sacrificios para ellos”³⁶.

De este extracto se deducen varias ideas importantes. La primera es que las autoridades y administraciones durante la II República estaban más comprometidas y concienciadas de la importancia de la cultura que los de la época anterior, y eso lo demostraban con un mayor apoyo institucional y económico. La segunda idea es que tanto el consumo como la práctica cultural no eran ya exclusividad de las clases más pudientes, sino también de las clases trabajadoras.

A pesar del impulso que había tomado la sociedad y de los éxitos cosechados en los años 1932 y 1933, a comienzos del año 1934 a punto estuvo el Orfeón Onubense de dar un gran paso atrás. La marcha de Jurado como director de la masa coral hizo que el grupo se resintiera de forma grave, hasta el punto de estar muy cerca de la disolución. De haber ocurrido, la sociedad hubiera quedado como un espacio de baile reservado a ciertas actividades puntuales, lo cual no era lo que se esperaba de un orfeón. Por ello, y después

³⁶ *La Provincia*, 28 de octubre de 1932.

de dos años celebrando la organización de un verdadero orfeón, la prensa señalaba y criticaba una posible vuelta al fallido funcionamiento anterior de la sociedad:

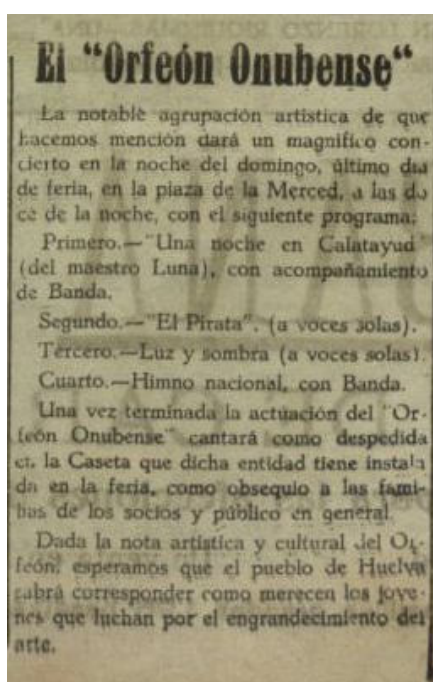
“Sociedades hermanas de las que nos ocupan pierden elementos, que sustituyen por otros, cambian incluso de la parte direccional de esos elementos, pero conservan su organización que es variable a los efectos de sus componentes no anulables, ya que anular la Masa Coral en el Orfeón, equivale a la anulación del Orfeón mismo o a que como ya hubo un tiempo, se ostente una denominación que tanto se aparta del obligado buen sentido de llamar a las cosas por su nombre.

La raíz de la existencia de la Sociedad en cuestión es la Masa Coral, Si la Masa Coral desaparece, automáticamente desaparece la Sociedad tal y como está constituida. (...)

Y... francamente, eso sería lamentabilísimo y a evitarlo han de tender todas las gestiones”³⁷.

Esta crisis tuvo lugar durante el corto tiempo de dirección de la masa coral por parte del maestro Herrera, de ahí que fuese sustituido por López Velo, quien consiguió enderezar la situación con los componentes del coro para que este siguiera funcionando con normalidad.

Por otro lado, hemos de reconocer otra de las características principales de su aportación a la vida cultural y musical de la capital: el hecho de que la sociedad no sólo organizaba conciertos en sus salones, sino que, cediendo a su masa coral, participó en las fiestas locales ampliando su repercusión musical a la gran mayoría de los aficionados a la música en Huelva. Aparte de las ya mencionadas actuaciones en las fiestas de La Rábida, podemos destacar una actuación que se llevó a cabo como motivo de la Feria de la Cinta. Esta actuación fue todo un éxito, por la calidad del concierto y por la novedad que suponía disfrutar del Orfeón Onubense en las calles de la ciudad.



³⁷ *La Provincia*, 17 de enero de 1934.

Anuncio del concierto del Orfeón en la Plaza de la Merced, *La Provincia* el 8 de septiembre de 1934.

Además, y también como aspecto muy positivo para la vida cultural de la provincia, el Orfeón Onubense dejó la capital en varias ocasiones para llevar sus actuaciones en varios pueblos de Huelva. De esta manera, muchos de los aficionados a la música a los que resultaba más complicado disfrutar de conciertos de forma regular tuvieron la oportunidad de asistir a los mismos en las localidades de Zalamea, Gibraleón y Ayamonte. En Zalamea la Real fue donde tuvo lugar la primera actuación de la sociedad fuera de la capital durante el periodo republicano. Dicho concierto se anunciaba en prensa de la siguiente manera: “TOURNÉE CULTURAL. El próximo día 3 del actual, en tournée el elenco artístico del Orfeón Onubense, juntamente con su Masa Coral, inaugurará el Salón ‘Ruiz Tatay’ de Zalamea”³⁸.

Unos días más tarde, el 11 de julio de 1934, el cuadro artístico y la masa coral del Orfeón Onubense participaron en una velada benéfica que se realizó en el Teatro Ibérico de Ayamonte. Y, ya en septiembre del mismo año, sería en Gibraleón donde actuarían el cuadro artístico (un sábado) y la masa coral (un domingo), formando parte de la programación de un festival que coincidía con el final del verano.

Como bien puede verse, hasta final de 1934 el Orfeón Onubense tuvo una gran actividad con la masa coral como principal protagonista, pero eso cambiaría con la entrada de 1935, porque el coro perdería cohesión y sus actuaciones quedaron en segundo plano. También es cierto, no obstante, que dichos conciertos fueron sustituidos por otro tipo de actividades como bailes, conferencias y conciertos. De todas ellas debemos señalar dos como las más relevantes: la conferencia de Samuel Lazar y el concierto de Mora Romero. La primera de ellas se celebró el 14 de mayo de 1935 y fue una conferencia acompañada de un concierto didáctico: “Cumpliendo con uno de sus mayores anhelos en pro de la cultura musical y hallándose en nuestra capital el gran profesor yugoeslavo, don Samuel Lazar, quien se ofrece a esta Sociedad para celebrar una conferencia-concierto, en la que interpretará y explicará la música folklórica”³⁹.

El otro concierto tuvo lugar el 21 de abril de 1936 y estuvo protagonizado por Mora Romero: “El pasado martes y en el local magníficamente reformado del Orfeón Onubense, dio un concierto de guitarra española el concertista de fama mundial José Mora Romero”⁴⁰.

Ahora bien, si hay un avance que realizara esta sociedad en los últimos años de la II República, éste fue la integración de la Academia de música en el Orfeón Onubense. Esto supuso la creación un conservatorio en la ciudad de Huelva y dar un nuevo paso para la cultura musical por parte de la sociedad, la cual pasaba de dedicarse a la difusión musical a promover la educación musical.

“El Orfeón Onubense ha celebrado una Junta General extraordinaria para la aprobación de los Patronatos Técnico y Administrativo de la Academia de

³⁸ *La Provincia*, 1 de junio de 1934.

³⁹ *La Provincia*, 10 de mayo de 1935.

⁴⁰ *La Provincia*, 23 de abril de 1936.

Música la que desde esta fecha queda como fué nuestro sueño dorado, integrada a nuestra Sociedad, todo aquello que signifique cultura o arte.

Ya hoy puede decirse muy alto que el Orfeón Onubense es un pequeño Conservatorio Provincial con la protección del Estado, de la Diputación, Ayuntamiento y los amantes hijos de Huelva.

La Academia de música cuenta hoy para sus atenciones y pago de Profesorado, con las subvenciones siguientes:

Excma. Diputación Provincial, 2.000 pesetas.

Excmo. Ayuntamiento. 2.500

Total anual, 4.500⁴¹.

El Orfeón Onubense contaba desde un principio con profesores de violín, solfeo, armonía y piano, a lo que querían sumar en adelante profesores de guitarra, bandurria y declamación. Algunos de estos profesores serían los protagonistas de la que sería la última actividad organizada por el Orfeón Onubense durante el periodo republicano: “Con objeto de conseguir una ayuda económica para los profesores locales don Davino Eguía y don Tomás Rodríguez que marcharán a Madrid a pie para recabar de los Altos Poderes una solución para la crisis porque atraviesa el Profesorado de Orquesta, celebró esta Sociedad el pasado Domingo un baile a gran orquesta”⁴².

Por toda esta labor cultural, y a pesar de sus altibajos, podemos señalar al Orfeón Onubense como una sociedad clave para la difusión musical en Huelva. A ella hay que reconocer un gran trabajo en la realización de conciertos, sobre todo entre 1932 y 1934, y más tarde el gran paso dado con la absorción de la Academia de música a favor de la formación musical.

⁴¹ *La Provincia*, 12 de noviembre de 1935.

⁴² *La Provincia*, 9 de junio de 1936.

3.3.- Banda Municipal de Música

Tanto por su dilatada historia como por su aportación a la vida cultural de la ciudad de Huelva, una de las agrupaciones musicales que hemos de reseñar como indispensable en su ámbito durante la II República es la Banda Municipal de Música. Se hace necesario subrayar que, a pesar de referirnos a la Banda Municipal de Música en singular, durante varios momentos convivieron varias agrupaciones y, por otro lado, hubo algunos años que, por diferentes motivos, la actividad de la banda o bandas cesaron.

La historia de la Banda de Música se remonta a cien años antes del fin de la II República. En el año 1836 ya existía en Huelva la Banda de Música, la cual participaba en todo tipo de actos; eso sí, en este momento se trataba de un grupo de aficionados a la música más que un grupo de profesionales, aunque no por ello realizaban su labor con menos dedicación.

Fue en 1841 cuando dicha banda comenzaba a tomar un carácter más profesional, debido a la creación de la Banda de Música Oficial de La Milicia Nacional de Huelva. Dicha agrupación seguiría funcionando hasta el año 1856. Después de tres años de vacío, en 1859 el Gobernador Civil de la provincia proponía la creación de un nuevo Batallón Militar y, así como ya ocurriese anteriormente, éste tendría su correspondiente banda.

Hasta ahora, la labor de dichas bandas se llevaba a cabo de forma independiente con respecto al Ayuntamiento de la ciudad. Pero ya en 1861 se produjo un hito que supondría el germen del futuro funcionamiento de la Banda de Música. Manuel Cabrera Marzal fue quien, como director de la banda, consiguió acordar con el consistorio una serie de conciertos nocturnos. De ahí en adelante, y como resultado de la buena acogida por parte del público de dichas actuaciones, el Ayuntamiento lleva a cabo la contratación de la Banda de Música para actos oficiales o festividades de la ciudad de Huelva.

En el año 1880, la banda de Manuel Cabrera daba un paso más hacia la institucionalización, convirtiéndose en sociedad de forma oficial bajo el nombre de “Sociedad Unión Musical”. Pero en ese mismo año se creaba bajo el paraguas del Ayuntamiento de Huelva la “Academia del Arte Musical”, la cual formaría su propia banda bajo la dirección de Apolinar de Zúñiga. Esta nueva banda comenzaría a suplir a la Unión Musical y tomaba protagonismo en la vida municipal, lo cual supone un mazazo para Manuel Cabrera, que hacía años que venía luchando por conseguir el adjetivo de “municipal” para su banda.

A pesar del apoyo del consistorio, tan sólo un año más tarde la nueva banda de música se disolvía, y se quedaría la Unión Musical como principal banda de la ciudad y siendo considerada como Banda Municipal por la prensa y los propios vecinos de la ciudad. Después de más de cuarenta años de una estrecha relación entre la agrupación y el Ayuntamiento, en 1908 se establecía, por fin, de forma oficial como la “Banda Municipal de Música”, pasando a ser un ente oficial del Ayuntamiento y convirtiéndose sus integrantes en funcionarios municipales. Como prueba de dicho paso, podemos reseñar un *Asiento de la Caja Municipal del 1 de febrero de 1908*: “por haberes y jornales de los individuos de la Banda Municipal de Música, correspondiente a Enero último, 1.247.49 Ptas”. Dicha dilatada, a veces contradictoria y difícil historia queda recogida de forma detallada y exhaustiva en el libro *Al ritmo de la ciudad*, cuyo autor, Agustín Medel, es a su vez un antiguo miembro de la banda.

Actualmente, la Banda Municipal de Música sigue en activo y funcionando como un ente dependiente del Ayuntamiento de Huelva. Así se puede comprobar en el Reglamento de Régimen Interno y Funcionamiento de la Banda Municipal de Música, tal y como se establece en los artículos 2 y 3 del capítulo primero de dicho reglamento:

Artículo 2.- La Banda Municipal de Música estará sostenida y gestionada por el Excmo. Ayuntamiento de Huelva, con cargo a la consignación previamente fijada en el presupuesto municipal.

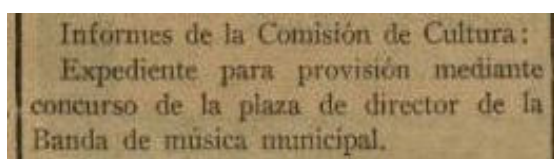
Artículo 3.- Corresponde a la Alcaldía-Presidencia o Delegación correspondiente la inspección rectora de la Banda Municipal, en todo lo referente a régimen de funcionamiento, administración y disciplina, siendo competencia del Director de la misma su dirección técnica y artística.⁴³

Su funcionamiento y objetivos se han mantenido intactos con el paso de los años, de ahí que el artículo 1 del capítulo primero de su reglamento sea totalmente válido para describir la función de la Banda Municipal, tanto a día de hoy como para los más de 100 años que esta ha funcionado como un ente oficial:

Artículo 1.- La Banda Municipal de Música constituye una corporación artística cuya misión principal es la de encauzar y elevar la cultura musical de la ciudad, dentro del criterio más amplio en las tendencias y estilos musicales, ofreciendo al público la mayor riqueza sinfónica posible para el logro de la máxima depuración del gusto musical.⁴⁴

Una vez contextualizada y desarrollada la vida de esta histórica agrupación, procederemos a detallar y señalar aquellos acontecimientos importantes de la Banda Municipal de Música en el periodo de la II República Española.

Como ya hemos apuntado anteriormente, la cultura tuvo un papel importante durante los años de la República, hecho que queda patente en Huelva en el caso de la Banda, ya que, a pesar de la mala situación económica, el gobierno de la ciudad atiende a la regularización de la plaza de Director, la cual recae sobre Manuel Ruiz Vidriet.



(*La Provincia*, 28/07/1931)

A pesar de los esfuerzos y de la buena voluntad, la realidad es que este periodo no fue el más brillante de la historia de la banda. Esto se debe a las ideas establecidas desde el Ayuntamiento para un funcionamiento ejemplar de la agrupación y, aunque esto puede sonar contradictorio, se explica porque el ambiente entre el director y algunos de los músicos fue bastante difícil y turbio, ya que Vidriet cumplía a rajatabla con las normas

⁴³ Boletín Oficial de la Ciudad nº 166 – 19 de julio de 2001.

⁴⁴ Boletín Oficial de la Ciudad nº 166 – 19 de julio de 2001.

de funcionamiento, las cuales incluían el control de asistencia a los conciertos y actuaciones. Esto supuso que las ausencias fuesen penalizadas bajo multa y que los damnificados por dichas penas no entendieran la situación y se opusieran a la labor del director.

A pesar de estas dificultades, la Banda Municipal, estuvo desarrollando su labor aunque no en gran medida en la ciudad de Huelva, así como en algunos pueblos de la provincia, durante el periodo republicano. De hecho, la primera referencia directa que encontramos en la prensa de esos años se refiere a la contratación de parte de la banda para amenizar la feria del municipio de Villanueva de los Castillejos.

Banda Municipal

Por compromiso contraído con la Alcaldía de Villanueva de los Castillejos, para amenizar aquella feria por una numerosa fracción de esta Banda de Música, el concierto que había de darse esta noche en la plaza de la República, se efectuará en la noche del sábado día 1.º de agosto, cuyo programa será el siguiente:

- 1.º "Ecos del pasado", pasodoble, Monllor.
- 2.º "El último romántico", mazurca, Soutullo y Vert.
- 3.º "Escenas pintorescas", suite, (números 1 y 2), Massenet.
- 4.º Idem id. id., (números 3 y 4), id.
- 5.º "Que me llamen lo que quieran", pasodoble, Cambronero.

(La Provincia, 29/07/1931)

En cuanto a las actuaciones llevadas a cabo en la capital, las noticias y referencias en la prensa son mínimas, pero puede saberse que la mayoría de sus conciertos se desarrollaba en la Plaza de las Monjas en horario nocturno en la jornada del domingo.

Banda Municipal

Programa del concierto que ejecutará mañana en la plaza de las Monjas, la Banda Municipal:

- 1.º "Gerona" (pasodoble) Lope.
- 2.º "Los Guayabitos" (selección) estremo, Torroba.
- 3.º "La Rosa del Azafrán" (selección) Guerrero.
- 4.º "La Mesonera de Tortosilla" (selección) Romá.
- 5.º "Ecos del Pasado" (pasodoble) Lope.

(La Provincia, 18/06/1932)

Banda Municipal

Concierto para hoy domingo 30, a las 10 de la noche en la Plaza de las Monjas.

Primera parte

Primero.—"Ecos del Pasado", (pasodoble), Lope.
 Segundo.—"Homenaje a Chapí" (fantasía), R. Chapi.
 Tercero.—"La Sonámbula", Bellín.

Segunda parte

Primero.—"Córdoba", Albeniz.
 Segundo.—"Agua, azucarillos y aguardiente", (selección), Chacina.
 Tercero.—"La Generala" (fantasía), Vives.

(La Provincia, 30/06/1935)

Podemos hacer especial referencia a una actuación que, a pesar del mal momento que vivía la Banda por las ya conocidas razones, tuvo una buena acogida y por la cual recibió la enhorabuena personal del alcalde de la ciudad. Hablamos de la actuación que se llevó a cabo en la programación para la conmemoración del Cuarto Aniversario de la República. Esta actuación entraría dentro de la labor oficial de la agrupación como Banda Municipal, pero es cierto que también durante el periodo republicano realizaron algunas actividades al margen de dicha oficialidad, como por ejemplo el acompañamiento a la masa coral del Orfeón Onubense o la participación en funciones benéficas junto a otras instituciones culturales: “En la noche de mañana jueves tendrá lugar en el Teatro Mora, una gran velada teatral, que como ya hemos anunciado anteriormente, ha sido organizada por distintas damas con el propósito de recaudar fondo para una benéfica institución. (...) La Banda Municipal cedida galantemente por el señor alcalde ejecutará un escogido concierto.”⁴⁵

En contraste con algunos de estos méritos encontramos en la prensa, tras un concierto programado, un duro artículo firmado por Plus Ultra y aparecido el 18 de julio de 1935, en el que se pone de relieve la mala situación de la agrupación, así como todos los problemas de funcionamiento señalados anteriormente.

“Deseosos de poder libertar a nuestro espíritu de las diarias preocupaciones, hemos acudido el Jueves día 18 del actual a la plaza de la República a deleitarnos con el concierto que habría de ejecutar la Banda en la misma, pero ¡oh dolorosa sorpresa!; sin menoscabo para ninguno de los “heroicos” componentes de la Banda, que acudieron a cumplir con su deber, hemos de consignar que el fracaso más estrepitoso acompañó a su actuación. En primer lugar la falta de un considerable número de individuos primeras partes de la Banda. Entre ellos el subdirector señor Isidoro, impidió que fuese ejecutado un programa a base de obras musicales de envergadura (...) Después de esto es lamentable que ocurran casos como el que comentamos puesto que consideramos lógico que los individuos integrantes de ella traten de buscar por cuantos medios estén a su alcance una ayuda económica pero señores, en otras fechas pues estas anomalías repercuten en desprestigio de toda la Agrupación y representan un paso atrás en el camino tan laboriosamente emprendido y a ello no hay derecho!”⁴⁶,

La última actuación o al menos la última de la que podemos encontrar informaciones que den fe de ello, tuvo lugar en febrero de 1936 tras los problemas sobrevenidos de unas inundaciones: “El director de la Banda de Municipal de Música, maestro Castillo, ha ofrecido al Ayuntamiento, la cooperación de la misma por acuerdo de su personal, de recorrer durante las tarde las calles de la capital postulando en beneficio de los damnificados por la riada.”⁴⁷

Con todo, podemos concluir que a pesar de la tenacidad de su director y de las buenas intenciones del Ayuntamiento, La Banda Municipal de Música no fue capaz de

⁴⁵ *La Provincia*, 12 de diciembre de 1934.

⁴⁶ *La Provincia*, 18 de julio de 1935.

realizar un trabajo especialmente reseñable, pese a que se mantuvieron en activo durante todos estos años y por lo que tampoco hemos podido recopilar gran cantidad de información acerca de su trabajo durante este periodo. Aún con todo aportaron una serie de actuaciones musicales que no podemos despreciar cuando hablamos de la vida musical en Huelva en el periodo de la II República.

4.- Conclusiones

Después de finalizar todo el trabajo de investigación y trazar el panorama del desarrollo de la vida musical en Huelva durante la II República, hemos llegado a una serie de conclusiones que creemos que pueden resultar interesantes para un mejor conocimiento de este ámbito cultural.

En primer lugar, y haciendo referencia al propio trabajo de investigación, deben ponerse sobre la mesa las dificultades que aún presenta para el historiador la labor de búsqueda de información en este tema. Como apuntábamos, nuestro objeto de estudio por cuestiones varias no presentaba fuentes de información bibliográficas suficientes, de modo que han sido las fuentes primarias las que han aportado la mayor parte de nuestro conocimiento. El acceso a dichas fuentes, principalmente diarios, es fácil puesto que los diarios más importantes de Huelva pueden ser consultados desde cualquier centro de trabajo en la web del Archivo Municipal, aunque, a pesar de la accesibilidad, no puede trabajarse sobre ellos si no es a través de una inversión de tiempo y trabajo muy grande.

Esto es así porque, como ya se ha hecho constar, estos archivos están digitalizados como imágenes planas, sin posibilidad de tratamiento del texto, lo que supone que el investigador tiene que realizar una búsqueda página a página, de forma que para conseguir un trabajo eficaz deberá emplear una cantidad de tiempo del que en muchos casos no se dispone y esto hace que por muy intenso que este trabajo resulte no será nunca eficaz. Se hace necesario, por tanto, que todos estos documentos sean digitalizados con programas de reconocimiento de texto que faciliten el trabajo del investigador, ya que no sólo hablamos de diarios sino también de revistas temáticas y otros medios escritos que pueden aportar datos muy importantes para proyectos como éste o trabajos de mayor envergadura.

Por otro lado, y ya más centrados en el objeto de estudio de este trabajo, se pueden señalar dos conclusiones claras en el ámbito musical de la Huelva de la II República: la necesidad del apoyo de las administraciones oficiales a las instituciones culturales y la búsqueda de fórmulas asociativas para fomentar la difusión cultural. Todo esto puede trasladarse al mundo de la gestión cultural de hoy.

En la actualidad, y desde hace unos años, las administraciones públicas han visto mermadas de forma considerable sus arcas y esto ha provocado una serie de recortes en gastos o medidas fiscales que han afectado al sector cultural de forma especial. De forma clara se puede señalar que se trata de un error y no sólo por el hecho de que el sector cultural es importante económicamente hablando, sino por la riqueza social e intelectual que aporta a cualquier pueblo. Así, los organismos deben fomentar la difusión cultural en todos sus ámbitos, bien sea con medidas fiscales especiales como ocurre en muchos países, con ayudas económicas en aquellos casos que lo merezcan, o bien con la cesión de espacios, recursos humanos, etc.

En este sentido iban encaminadas muchas de las medidas de los gobiernos republicanos o administraciones menores. El ejemplo más claro es la creación de la Junta Nacional de Música, que no sólo velaba por la estructuración del sector, sino que también ofrecía ayudas y subvenciones. Eso a nivel general, pero de forma más concreta vemos que en Huelva el Orfeón Onubense recibió ayuda a través de la cesión de un espacio, o la Banda de Música se oficializaba como un cuerpo de funcionarios más, y todo ello en un

periodo de crisis económica igualmente. Es cierto que existen ciertas ayudas, ciertos esfuerzos, pero que resultan insuficientes y, sobre todo, existen unos presupuestos dedicados a festejos que podrían reconducirse hacia el sector cultural, con profesionales adecuados, de forma efectiva.

En cuanto al uso de fórmulas asociativas para la difusión musical, las conclusiones vienen dadas por el ejemplar funcionamiento de la Asociación Onubense de Cultura Musical o, a nivel español, por la Asociación de Cultura Musical. Resulta curioso que fuese una sociedad compuesta por aficionados la que aportase la mayor riqueza musical a la ciudad de Huelva durante los años de la II República, no siendo superada por ningún organismo público o empresa privada. Éste es un ejemplo de cómo un proyecto cultural puede funcionar si se dejan a un lado egos, protagonismos o la mera búsqueda del benéfico económico. Un proyecto similar sería posible, quizás a una menor escala, pero necesitaría de amantes de la cultura sin más pretensiones que disfrutar de ella, aunque contando desde luego con un apoyo institucional básico, no siempre económico.

En Huelva y en algunos pueblos existen o han existido asociaciones con objetivos similares al de esta sociedad, si bien a menudo no han sido apoyados por los organismos públicos, a veces por la falta de presupuesto y a veces por el celo de que supongan una “competencia” a las programaciones oficiales, llegando incluso éstas a apropiarse de actividades exitosas privadas. Como ejemplo en la capital puedo mencionar la ya desaparecida Plataforma Onubense de Cultura Contemporánea (PLOCC) u otros casos en localidades más pequeñas que conozco de forma más directa, como Asociación Cultural y Musical Uá- Vudevá en Villanueva de los Castillejos y Jazzolontia en Gibraleón.

“La música es para el alma lo que la gimnasia para el cuerpo”.
Platón

5.- Bibliografía

- MEDEL PÉREZ, AGUSTÍN. *Al ritmo de la ciudad*. Huelva : Ayuntamiento, 2006. ISBN: 84-88267-28-2. Págs. 339-355.
- DÍAZ ALCARAZ, FRANCISCO; MORATALLA ISASI, SILVIA. *La segunda enseñanza desde la Segunda República hasta la ley orgánica de educación*. *Ensayos*, 2008 (23), págs. 283-305.
- PÉREZ GALÁN, MARIANO. *La enseñanza en la Segunda República*. *Revista Educación*, num. Extraordinario, 2000.
- GUTIÉRREZ BERRENECHEA, MARÍA DEL MAR. *La formación de intérpretes profesionales en los conservatorios en el marco de la reforma educativa: Madrid como paradigma*. Universidad Autónoma de Madrid, 2004.
- LÓPEZ MARINAS, JUAN MANUEL. *La Asociación de Cultura Musical (La Cultural) en Málaga (diciembre de 1930 – mayo de 1934)*. *Isla de Arriarán*, XXXI, junio 2008.
- PALACIOS, MARÍA. *La renovación musical en Madrid durante La Dictadura de Primo De Rivera: El Grupo de los Ocho (1923-1931)*. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE MUSICOLOGÍA MADRID, 2008.
- LÓPEZ MARINAS, JUAN MANUEL. *La Asociación de Cultura Musical en Granada (1923-1932)*, PAPELES DEL FESTIVAL de música española DE CÁDIZ, No 5, Año 2010.
- LÓPEZ MARINAS, JUAN MANUEL; TORTELLA CASARES, JAIME. *La Asociación de Cultura Musical (1922-1936): Boccherini en algunos de sus conciertos*. *Revista Musicología*, ISSN 0210-1459, VOL.31, nº 2, 2008, págs.523-556.
- SÁNCHEZ DÍAZ, MIGUEL. *Miradas al pasado reciente: de la II República a la Transición*. Universidad de Almería, 2014. ISBN 978-84-16027-73-6.
- RAMOS ALTAMIRA, JAVIER. *Rafael Altamira. Curiosidades y Anécdotas*. ISBN 9788499485065, 2001. pág.53.
- *Revista Ritmo: revista musical ilustrada*. Ritmo, S.A. : Comercial Atheneum, 1929-. Disponible en: <http://prensahistorica.mcu.es>
- *Revista La Rábida: Revista Colombina Iberoamericana*, 1911-1933. Disponible en: <http://dspace.unia.es>
- *Diario La Provincia*. Tip. de la Sra. Viuda de Muñoz e Hijos. 1874-1937. Disponible en: <http://www.huelva.es/portal/es/archivo-municipal>

- Diario *Diario de Huelva: periódico independiente. 1908-1942 Imp. del "Diario de Huelva"*. Disponible en: <http://www.huelva.es/portal/es/archivo-municipal>
- Revista *Onuba*. F. Montero Escalera, [s.a.] (Talleres Viuda de J Muñoz). Fecha de comienzo y cese desconocida. Disponible en: <http://www.huelva.es/portal/es/archivo-municipal>
- Fondo Diego Díaz Hierro, *Historia de la música en Huelva. Carp. 435*. Archivo Municipal de Huelva.
- *Gaceta de Madrid*. Publicación periódica oficial para el periodo 1697-1936. Disponible en: www.boe.es